

Experiencia de la Asociación de Trabajadores del Carare – ATCC- Una Reflexión Entorno a la
Convivencia.

Juan Carlos Ibarra Rodríguez
Universidad Pedagógica Nacional

Notas del Autor

Autor: Juan Carlos Ibarra Rodríguez


Asesor: Juan Carlos Garzón

Universidad Pedagógica Nacional

Maestría en Desarrollo Educativo y Social

jcibarrar@pedagogica.edu.co


2019

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 61	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado de Maestría
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Experiencia de la Asociación de Trabajadores del Carare (ATCC) una Reflexión entorno a la Convivencia
Autor(es)	Ibarra Rodríguez, Juan Carlos
Director	Garzón, Juan Carlos
Publicación	Bogotá D.C., Universidad Pedagógica Nacional, 2018. P 66
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE, Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	MALESTAR EN LA CULTURA, ALTERIDAD, CONVIVENCIA, COMUNIDAD Y VIOLENCIA.

2. Descripción
<p>Se pretende hacer una reflexión de la experiencia de la ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES DEL CARARE – ATCC- desde una serie de categorías que luego de la revisión de antecedentes aparentemente, no tienen una tradición. En ese sentido se quiere proponer una particular mirada sobre las categorías conceptuales que lo soportan como son: malestar en la cultura desde una perspectiva que toma distancia del psicoanálisis; también se quiere presentar como propuesta para la discusión una mirada particular sobre las otras categorías: Alteridad, la cual está referida desde una mirada propuesta por Emanuel Levinas desde la que se establece un dialogo con la perspectiva que sobre “malestar en la cultura” se hace en el trabajo. De igual manera se abordan los conceptos de convivencia, en cual se plantean unas diferencias con los conceptos convencionales. Desde autores contemporáneos se plantea una visión de la comunidad que busca trascender las perspectivas que nos han influenciado desde décadas anteriores. La mirada sobre la violencia apunta a reconocer los significativos aportes a una reflexión que quiere proponer otras coordenadas sobre la violencia y que fue construida por la ATCC.</p>

3. Fuentes
<p>Agamben, G. (2017). <i>Stasis. La guerra civil como paradigma político</i>. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo editora.</p> <p>Benjamin, W. (1991). <i>Iluminaciones IV. para una crítica de la violencia y otros ensayos</i>. Madrid, España: Taurus Humanidades.</p> <p>Castoriadis, C. (1989). <i>La institución imaginaria de la sociedad</i>. (Vol 2). El Imaginario Social y la Institución. Barcelona, España: Tusquest Editores.</p>

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 61	

Esposito, R. (2009). *Comunidad, inmunidad y biopolítica*. Herder editores.

Grupo de Memoria Histórica. (2011). *El orden desarmado*. La resistencia de la Asociación de Trabajadores del Carare –ATCC-. Bogotá, Colombia: Taurus Pensamiento.

Lederach, J. P. (2016). *La imaginación moral*. El Arte y el Alma de la Construcción de la Paz. Bogotá, Colombia: Semana Libros.

Levinas, E. (2016). *Totalidad e infinito*. Ensayo sobre la Exterioridad. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.

Levinas, E. (2014). *Alteridad y trascendencia*. Madrid, España: Arena Libros.

Nancy, J. L. (2015). *La comunidad descalificada*. España: Avarigani Editores.

Ranciere, J. (2007). *El maestro ignorante*. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Buenos Aire, Argentina: Libros del Zorzal.

Sloterdijk, P. (2008). *Extrañamiento del mundo*. Madrid, España: pre-textos.

Tello, N. (2003). *Cornelius castoriadis y el imaginario radical*. España: Campo de Ideas.

Zizek, S. (2011). *El espinoso sujeto*. El centro ausente de la ontología. Buenos Aires, Argentina: Paidós Editores.

Zizek, S. (2016). *Problemas en el paraíso*. Del fin de la historia al fin del capitalismo. Bogotá, Colombia: Editorial Anagrama.

Reseñas

Gregoriadou, M. (2005). *El hombre sin contenido de Giorgio Agamben*. (Reseña). Editorial Altera. p 185.

Basail, A. (2010). *El síntoma comunitario: entre polis y mercado" de José Miguel Marinas*. Estudios Sociológicos, vol. XXVIII, núm. 82, enero-abril. (Reseña). El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México. p. 260-266.

Artículo de Internet:

Deleuze, G & Guattari, F. (2013). *Como hacerse un cuerpo sin órganos*. Reflexiones Marginales. Recuperado el 10 de noviembre de 2018.


Mori, M (2009). Liberabit vol.15 no.2, Lima. Recuperado el 1 de diciembre de 2018.

Tesis

Molina, N. (2004). *Resistencia comunitaria y transformación de conflictos. Un análisis desde el Conflicto Político – Armado en Colombia*. (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona.

4. Contenidos

El trabajo busca analizar una de las más significativas experiencias de paz construidas por campesinos en Colombia. Se trata de dar cuenta de como el proceso organizativo de la Asociación de Trabajadores del Carare. (ATCC), se configuró en una experiencia en la identidad de los campesinos para enfrentarse a todos los grupos armados que hacían presencia en su región. Por lo anterior es que el artículo pretende dar cuenta de cómo están contenidos tres elementos que se buscan destacar dada la experiencia de la Asociación de Trabajadores del Carare. El primer elemento es la experiencia organizacional de la Asociación, de un “cierto tipo” por la forma como logró romper el silencio que le intentaron imponer los diferentes actores armados que hacían

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 61

presencia en la zona. Igualmente, por ser una organización que surge en los momentos más álgidos de la confrontación armada que se presentó entre los años 80 y 90 en el país y específicamente en el Magdalena Medio santandereano, y que los llevó a ser reconocida como una experiencia de construcción de paz en momentos en que en el país ésta perspectiva; es decir la paz, era casi nula o estaba deslegitimada por la prevalencia de los discursos radicales provenientes de los diferentes actores armados tanto de derecha como de izquierda presentes en estos territorios.

El segundo elemento del que se quiere dar cuenta con el trabajo, es cómo la experiencia de la ATCC puede interpretarse como una acción que se anticipó históricamente a una serie de conceptos y prácticas, que vistas con la perspectiva actual, pueden resultar cotidianos pero que en los momentos en los que sucedieron estos eventos eran prácticamente imposibles de realizar.

El tercer elemento, es comprender cómo abordar desde una mirada interpretativa lo realizado en la experiencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare, a partir de una reconstrucción de su vida institucional en un diálogo sentido y profundo con uno de los dirigentes de la Asociación.


El trabajo está conformado por otros apartes, uno de cuales se denomina: “Cómo se hizo”, que presenta el planteamiento metodológico pertinente y definido para este trabajo. “Referentes de la investigación”, viene a cumplir con la función de la mirada teórica, que se construye a partir de la reflexión con los textos alcanzados en la entrevista al dirigente de la Asociación. También se presenta un aparte denominado: “A manera de Conclusiones” se pretende dar cuenta del resultado de analizar e interpretar la sistematización de la información, obtenida de las categorías de la entrevista.

Para la realización de la investigación se han formulado una serie de objetivos. Como objetivo general: Reconocer cómo la experiencia se convierte en práctica social de convivencia. Así mismo, se plantearon dos objetivos específicos para implementar la investigación, ellos son: Reconstruir el pensamiento sobre la experiencia y la convivencia y segundo: Elaborar una reflexión sobre la experiencia y la forma en que se configura como práctica social.

5. Metodología

Para este trabajo se acordó elaborar una matriz metodológica. El trabajo metodológico también implicó la consulta en bases de datos, con la pretensión de encontrar trabajos a nivel de Maestría y Doctorado en los que se ubicaran los conceptos y categorías definidos en la matriz metodológica y que a su vez muestren el desarrollo del campo de la temática de la investigación. Es así como se consultan las bases de datos de la Universidad Pedagógica Nacional, proceso que evidenció como el tema de la convivencia a nivel de investigación de Maestría y Doctorado está centrado básicamente, en los procesos que se viven en los entornos escolares, ámbito en el que existe un gran número de trabajos. En cambio, el tema de convivencia a nivel de barrio o de contextos rurales, cuentan con pocos proyectos. Otro aspecto que cabe destacar, es que los trabajos encontrados se realizaron básicamente para programas de Doctorado que se ofrecen en España. En las consultas realizadas sobre tesis de doctorado básicamente se encontraron dos investigaciones, una sobre Colombia y otra sobre México.

Respecto de los instrumentos a utilizar se definieron dos grandes: una entrevista a profundidad a un exdirector de la ATCC y la consulta varios textos escritos principalmente del libro que sobre la

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 61	

sobre la historia de la Asociación y de la región en la que se desarrolló la experiencia de paz de la Asociación y que fue editado por el Centro Nacional de Memoria Histórica. Se consideró que la información que se necesita para realizar un análisis apropiado y pertinente de la investigación estaba en ese libro así como, en la posibilidad de ahondar de manera acertada en las preguntas a realizar al dirigente en la entrevista.

La grabación de la entrevista fue un proceso que se realizó mediante un dialogo tranquilo, franco y ameno pero no por ello menos profundo en los sentidos de las respuestas; implicó varias sesiones de trabajo y se sumó a ello la gran disposición y colaboración del directivo de la ATCC. No se tuvo en ningún momento un formato preestablecido respecto de las preguntas, por el contrario, se planteó por acuerdo con el entrevistado, la posibilidad de realizar un tipo de conversatorio y a partir de las respuestas estas mostraran el camino de la conversación, sin dejar de lado las categorías y los elementos definidos en la matriz metodológica. Es importante decir que el entrevistador conocía previamente al dirigente de la ATCC lo que facilitó el dialogo abierto, amplio y sincero y también permitió la construcción de un mayor grado de cercanía sin caer en una falsa familiaridad.


Con la realización de la entrevista a profundidad, se alcanzó a obtener cinco horas de grabación, en las que se trascurrió de manera concienzuda por cada una de las categorías, subcategorías e indicadores previstos.

La lectura del libro: El Orden Desarmado. La resistencia de la ATCC, editado por el Centro Nacional de Memoria fue de gran aporte, por cuanto presentó todo el contexto histórico en el que se inicia, desarrolla y consolida la experiencia de la Asociación. Este es un documento publicado por la Revista Semana, Taurus, la CNRR y el CMH. La lectura implicó ubicar en el texto los apartes en los que se encontrarán las categorías, subcategorías.

El proceso de sistematización de la información obtenida, se realizó en varios pasos: primero un proceso de transcripción de los audios, para lo cual se acudió a los servicios de una profesional externa a la investigación pero especialista en este tipo procesos de orden académico, con la intención de obtener un texto escrito caracterizado por un alto nivel de fidelidad de la transición de lo dicho a lo transcrito. Un segundo paso de la sistematización tiene que ver con la ubicación en el texto transcrito de las respuestas correspondientes a cada una de las categorías. Posteriormente, se realiza un proceso de depuración mayor y se pasa a un segundo nivel de clasificación de la información como es la aproximación tanto a las subcategorías como a los indicadores definidos en la matriz metodológica.

6. Conclusiones

No resulta fácil plantear algo que se pueda denominar específicamente como “conclusiones” después de realizar un trabajo como el propuesto, en el que se ha buscado relacionar una experiencia de convivencia muy significativa, con una mirada de una condición contemporánea que he denominado “El malestar en la cultura” y a la luz serie de categorías como Alteridad, Convivencia y Comunidad y Violencia, con la cuales se ha tenido la pretensión de apuntar a realizar una particular reflexión frente a otras miradas sobre lo que lograron los campesinos del Cimitarra y de toda la región del Carare.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 61

No resulta fácil, otras cosas porque con el término conclusión queda la idea de estar finalizando un proceso y lo que se busca es iniciar un trabajo de indagación y profundización sobre lo planteado en el desarrollo de la reflexión sobre lo que para este trabajo fue el aporte de esta experiencia. Es así como he nombrado a este aparte “A manera de conclusiones” porque se quiere plantear una reflexión final provisional que recoja parte de los sentidos expuestos en el contenido del documento.

En el marco de las temáticas que hemos abordado, la convivencia aparece en nuestro contexto como una expresión institucionalizada. En tal sentido, y a pesar que siempre se ha presentado como una carencia, una ausencia o un anhelo en nuestra sociedad, la forma en que ha sido abordada o presentada no se corresponde con una idea de búsqueda o como una condición de interpelación social sino, más bien, como un bien que debemos querer poseer como se posee cualquier objeto.

La convivencia paradójicamente, aparece como una respuesta en momentos de dificultad o alteración en el orden social establecido, se convierte de esta forma, en el deseo a sublimar o en el hecho a conseguir, el efecto de lo anterior es que se banalizan las comprensiones y se pretende resolver la situación recurriendo a convertirla, por ejemplo, en una política pública, por tanto, se ofrece el establecer tanto unos lineamientos como una serie de programas o proyectos y dinámicas institucionales que van sostener una permanente idealización del sentido de la otredad.


Estos ordenes tanto simbólicos como imaginarios de la convivencia cumplen una función para un tipo de racionalidad, centrada en el logos y se podría decir que para el capital también, pues buscan sostener una idea de subjetividad y de alteridad que al parecer solo son sostenibles como estrategia para garantizar formas convencionales que no tensionen o no interpelen los supuestos desde donde se ha mantenido la convivencia como forma de reproducción social.

La obviedad en la comprensión del término puede hacer ver que el uso del término convivencia ha estado marcado, dentro de una convencionalidad de la racionalidad a la que Cornelius Castoriadis denomina “ontología heredada”, que da cuenta cómo el pensamiento occidental, en realidad, no se ha propuesto hacer una transformación de sus principios ontológicos, pues como lo entiende el autor, la primacía del logos es la manera en la que se ha expresado el pensamiento en occidente, dejando de lado otras formas de construcción del pensamiento como puede ser la “creatividad”.

La convivencia ha sido asumida entonces como una posibilidad de configuración de un sujeto sumiso, apaciguado, controlado tal como lo presenta una perspectiva desde la religiosidad (judeo - cristiana) donde se impone una exigencia de renuncia, de pérdida, de abandono a una posible intencionalidad de tensionar, de cuestionar, de interrogar para dar paso a una falsa inmovilidad y así poder asumir otra idea de convivencia. Entonces, supone que la convivencia aporta, una “tranquilidad” o mejor una idea de paz que no es posible ni deseable.

Muchas de las experiencias de convivencia que han sido valoradas y ponderadas socialmente aparecen como expresiones individuales y colectivas del restablecimiento de un determinado orden donde se ha logrado la disminución de la violencia, pero sin lograr entender o mejor dimensionar de manera cierta lo que sucedió y porqué fue posible que estos procesos pudieran acontecer.

Algunas lecturas sobre estas dinámicas de convivencia que han logrado el reconocimiento, han sido objeto de estudio, interpretación y valoración desde ópticas que ya han logrado desbordar la

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 6 de 61	

tradicional mirada de la renuncia, sin embargo, igualmente, se continúa realizando interpretaciones desde perspectivas ordenadas por los mismos horizontes filosóficos y por supuesto ontológicos. De pronto, se ha intentado avanzar en contrastar nuestras experiencias de convivencia con otras de otros países, pero no se ha logrado establecer una reflexión que de verdad nos de cuenta a profundidad sobre que fue lo que sucedió.

Autores como Lederach (2007) presenta expresiones como la “Serendipia”, que hace referencia a una cierta ingenuidad divina que configuran “el arte de lo posible”, esto para explicar la manera en como muchos de estos proceso de convivencia se presentan casi por cuestiones de azar. Efectivamente, esto es así, pues muchas de estas experiencias no se pueden replicar en otros espacios geográficos ni responden a una dinámica de orden metodológico, como se quisiera recoger para efectos de reproducirlas.

De igual manera, la Serendipia no se pregunta por cuales fueron las rupturas en el orden en que se produjo o mejor que trajo como consecuencia la experiencia sino que de alguna manera, quiere convertirse en un referente metodológico formal para comprender estas experiencias.


Por lo anterior, se ha hecho una interpretación de la convivencia, tomando distancia de las perspectivas más convencionales ya expuestas para intentar proponer una en la que se estudian las experiencias desde otras comprensiones, por ejemplo, se acerca mucho más a proponer una noción desde la mirada de Walter Benjamin, en la que la violencia crea un cierto tipo de derecho, incluso y se dice con cuidado, en la que se asume que puede existir una cierta violencia de orden ontológico.

Las experiencias de convivencia no pueden ser reproducidas, deben ser interpretadas para dimensionar sus alcances en los contextos en los cuales se producen, por ejemplo, la ATCC, en principio logra transgredir una “situación límite” en la medida en que los discursos totalizantes de la guerra, llevó a los miembros de esta comunidad a una condición de “no tenemos nada que perder”. En ese orden de ideas, la potencia de la experiencia radica en que logran configurar un orden simbólico que transforma el anterior existente. Ellos nunca se propusieron ni construir una experiencia de paz ni nada parecido, lo único que los movía era la idea que los dejaran trabajar la tierra tranquilos y en paz.

Para llegar a configurarse como experiencia, nunca se propusieron renunciar a nada, por el contrario, son famosas las anécdotas de miembros de la junta directiva de la Asociación en la cual hacen manifiesta su idea de “no dejarse” de ninguno de los actores armados y como con esa firmeza y ante el “no tenemos nada que perder” logran detener la acción de los grupos armados contra los campesinos de la región del corregimiento de la India en el municipio de Cimitarra en Santander.

Una vez los campesinos de la India logran echar a andar su propuesta de convivencia esta no va a tener retorno, ni siquiera en el momento en que fueron asesinados sus principales dirigentes; entonces logran lo impensado, detener la acción de los ejércitos que tenían influencia en esa región y logran configurar unas condiciones en el plano de lo económico, político y cultural.

La experiencia de la ATCC va a configurar una noción ontológica renovada, pues se ordena la experiencia por fuera de los marcos de comprensión habitual, ellos nunca se pensaron en construir una experiencia que pudiera ser replicable o que estuviera dentro de los referentes con los que van a ser analizados posteriormente, como una experiencia de “no violencia”, van construir una

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO		
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01		
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 7 de 61		

perspectiva ontológica que puede comprenderse como una resistencia a la “ontología hegemónica” proveniente de los discursos armados, de la corrupción de los políticos tradicionales y de una mirada de lo económico centrado en la iniciativa privada, únicamente. Podría pensarse en una noción de ontología débil y transitoria en la medida en que con el tiempo ellos pueden haber incurrido en procesos con los que en un principio no estuvieron de acuerdo.

Lo que si querían era proyectarse en el tiempo, para eso consolidaron una estrategia económica y cultural fundamentada en la solidaridad y en la generación de una cultura de resolución de conflictos por vías distintas a la violencia a través de un proceso educativo que involucraba a todos los integrantes de la comunidad y cuyo alcance no pensaron que fuera a estar más allá de los propios límites de las veredas en la que habitan los campesinos que conforman la Asociación.

Tal vez a lo único que renunciaron fue a ayudar a los grupos armados para que no hubiera más muertos, pero continuaron manteniendo las tensiones propias de una organización, en las que se producían disputas, envidias y tensiones cotidianas entre los integrantes, pero siempre trataban de reunirse y lograr consensos para su resolución.

Si bien fue evidente el hecho que en su región tenían unas condiciones de vida extremas por la violencia de los grupos armados, su idea nunca fue la de hacerse visibles a nivel nacional con su experiencia, tal vez puede ser que más adelante, cuando los reconocen a nivel nacional e internacional es que pueden verse afectados por la presencia de los medios de comunicación y otros actores que los va a afectar, como va a ser el narcotráfico.

El tema de la productividad también es un tema en el que ellos, logran transformar sus propias prácticas, en la medida que generan unas dinámicas más centradas en la solidaridad y la ayuda colectiva que en el beneficio individual. Sin proponérselo, ellos logran estar al margen de lo instituido y logran instituir un nuevo orden que les permite, con todas las dificultades mantenerlo hasta el día de hoy.

Así mismo, la experiencia logra configurar una idea de trascendencia, entendida desde la perspectiva que propone Levinas (2014), es decir como: “cuestión del Otro y sobre el Otro, la trascendencia surge de la relación intersubjetiva” así mismo va a tener una construcción evidente del complejo concepto de alteridad, que también es propuesto por Levinas y que se presentó en el marco teórico del artículo.

Se quiere hacer un llamado a revisar las formulaciones teóricas sobre las que se comprende los fenómenos sociales, pues de ellas dependen, en parte, la valoración de los efectos que tienen en el aporte a configurar formas de comprensión de los social en estos momentos tan complejos para la sociedad colombiana.

Elaborado por:	Juan Carlos Ibarra Rodríguez
Revisado por:	Juan Carlos Garzón

Fecha de elaboración del Resumen:	18	2	2019
--	----	---	------

RESUMEN

En la década de los años 80 se configuró en la región del Magdalena Medio específicamente en Cimitarra Santander y en el corregimiento de la India una de las más reconocidas experiencias de paz en el país. A pesar de estar en una de las regiones con mayor presencia del conflicto armado, explicado en parte por la riqueza de sus tierras; las comunidades lograron conformar una organización campesina que logró configurar una experiencia de paz que con el tiempo se haría merecedora del premio Nobel alternativo de paz. Sin embargo en medio del auge de la organización, se vieron afectados por grupos de paramilitares que hacían presencia en la región cuando asesinaron a algunos de sus dirigentes de la Asociación junto a una reconocida periodista, quien para la época se encontraba preparando un trabajo sobre la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC), hecho del que lograron sobreponerse y permanecer hasta la actualidad.

La ATCC logró mediante el dialogo y la presión social hacer que los diferentes actores armados legales e ilegales no involucraran a los campesinos en la guerra. Después de muchos años de ser sometidos al silencio que produce la guerra, los campesinos se cansaron de su condición y decidieron organizarse y asumir una actitud de rechazo a la confrontación armada que pretendía que ellos, los campesinos tomaran partido por uno u otro bando y se convirtieran en colaboradores de los diferentes ejércitos que hacían presencia en la zona.

Esta experiencia por su contundencia y singularidad por el momento histórico en el que se desarrolló, ha sido estudiada desde diferentes enfoques y modelos de análisis de los fenómenos sociales. El presente trabajo también pretende presentar una mirada sobre la experiencia a la luz de una categoría definida como el “Malestar en la Cultura” tomando distancia de la mirada proveniente del psicoanálisis; así mismo se quiere comprender la experiencia con apoyo en otras categorías como la Alteridad, Convivencia, la Comunidad y la Violencia. Éstas pretenden plantear una reflexión sobre la relación entre los conceptos y lo que movilizó a los campesinos de la ATCC. Por ello la pretensión es dar una mirada desde una perspectiva teórica más contemporánea pues se asume que lo realizado por la ATCC en su momento, se anticipó a una mirada teórica sobre que sólo podría ser vista con unos desarrollos teóricos que no existían cuando se realizó.

INTRODUCCIÓN

Colombia es un país que intenta superar una larga historia de conflictos armados. Gran parte de la vida republicana ha estado sometida a grandes disputas por diversas tensiones, ejemplo de ello son las confrontaciones políticas, entre liberales y conservadores; igualmente, los problemas por la tenencia y propiedad de la tierra y en general las disputas por los abundantes recursos naturales del país.

Es así como históricamente los conflictos y las tensiones regionales se fueron arraigando y ampliando a casi la totalidad de la geografía nacional, al punto de decir que la violencia política se generalizó para decir vivíamos una guerra interna. Si bien, podemos decir que hemos vivido un conflicto armado interno y generalizado; también es posible decir, que algunas regiones se ha vivido con mayor intensidad la confrontación y se han visto mucho más afectadas que otras ya sea: por su ubicación geográfica, por sus recursos o por ser centro de poder, tal es el caso del Magdalena Medio colombiano.

El Magdalena Medio es la zona que se ubica en los departamentos del centro y norte del país por los que atraviesa el Río Magdalena antes de desembocar en Bocas de Ceniza en el departamento del Atlántico; son ellos: Caldas, Boyacá, Antioquia, Santander, Cesar y la zona sur del departamento de Bolívar; por su ubicación geográfica ha sido considerada como una de la regiones más estratégicas para el país. La navegabilidad por el Río Magdalena fue desde la conquista y hasta mediados del siglo XX, la forma de transporte de carga preponderante; recordando que por su cauce circulaban las mercancías, las materias primas y la producción nacional que el país requería mover tanto hacia el interior como hacia los puertos en el mar Caribe para así lograr exportar.

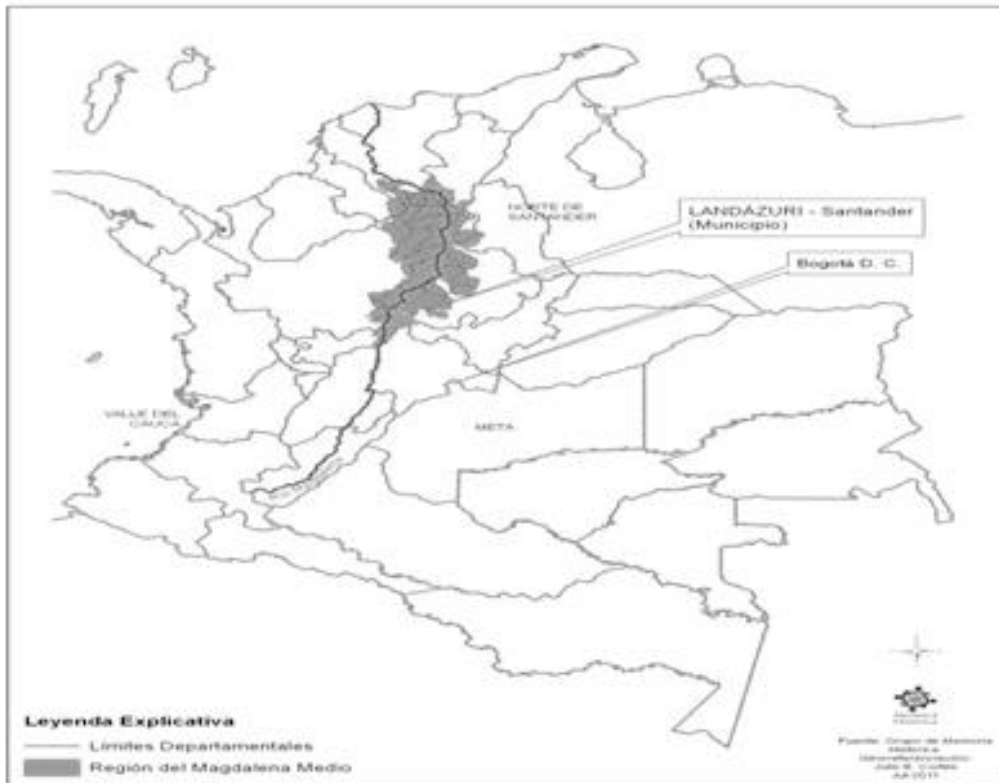


Figura 1. Región Magdalena Medio en el contexto nacional.
Fuente: Grupo Memoria Histórica.

Si bien la necesidad de producción de hidrocarburos y de derivados del petróleo atiende los requerimientos de la incipiente industria nacional, la cual hizo que esta región tuviera una ubicación privilegiada al instalarse la única refinería con la que contaría el país durante el siglo XX en la ciudad de Barrancabermeja.

Muy cerca de esta zona, hacia el sur de Barrancabermeja se encuentra ubicada la región del Carare, zona compartida principalmente por los departamentos de Boyacá en su parte occidental y Santander en la zona sur, desde el municipio de Landazury hasta Cimitarra. Esta región caracterizada por ser abundante en aguas así como por tener tierras muy fértiles para la producción agrícola y apta para la producción de pastos de calidad en la ganadería, teniendo en cuenta que por los ríos también existe la posibilidad de realizar algún tipo de minería, particularmente, la que tiene que ver con la obtención de esmeraldas. A mediados del siglo XX, el Carare fue una zona bastante selvática y con grandes extensiones de bosques de selva tropical húmeda de la que se extraían diversos tipos de maderas muy finas y en grandes cantidades.

Después de los años cuarenta, por su condición selvática y apartada de los crecientes centros urbanos por no contar con vías de penetración, se convirtió en una región muy favorable para recibir a los desplazados por la violencia generada por la disputa bipartidista liberal - conservadora reconocida principalmente a partir de la muerte del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán en 1948.

Por su ubicación central en el país y por las posibilidades de refugio y de proyección económica e incluso de sobrevivencia, se puede decir, que en varias épocas ha sido una zona de colonización a la que llega una gran cantidad de personas por muy diferentes motivos para asentarse y comenzar nueva vida.

Y es justamente esa condición privilegiada la que va a convertir a esta región en una zona de disputas y tensión entre los más diversos actores políticos y económicos. Por varias décadas va a convertirse en uno de los epicentros de la más grandes acciones militares por las disputas generadas por los grupos armados legales como ilegales, es decir las fuerzas militares de una parte y de otra, los grupos guerrilleros de origen izquierdista como fueron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC- y el Ejército Nacional de Liberación –ELN-. Posteriormente, van a aparecer los llamados grupos paramilitares en la región, cuyo propósito militar era básicamente el combatir a los grupos subversivos utilizando para ello cualquier medio y sin ninguna contención ética y/o política. Es en el marco de este escenario de riqueza económica y de tensión política en el que se desarrolló una de las experiencias más significativas de paz en medio del conflicto armado en Colombia. Es justamente el hecho de convertirse en una palabra de paz, realizada por campesinos lo que los llevó a ganar el Premio Nobel Alternativo de Paz y a convertirse en referente para otras expresiones colectivas que hicieron y continúan haciendo trabajo en favor de la reconciliación y de los campesinos en el país.

Por lo anterior es que el artículo pretende dar cuenta de cómo están contenidos tres elementos que se buscan destacar dada la experiencia de la Asociación de Trabajadores del Carare. El primer elemento es la experiencia organizacional de la Asociación, de un “cierto tipo” por la forma como logró romper el silencio que le intentaron imponer los diferentes actores armados que hacían presencia en la zona. Igualmente, por ser una organización que surge en los momentos más álgidos de la confrontación armada que se presentó entre los años 80 y 90 en el país y específicamente en el magdalena medio santandereano, y que los llevó a ser reconocida como una experiencia de construcción de paz en momentos en que en el país ésta perspectiva; es decir la paz, era casi nula o estaba deslegitimada por la prevalencia de los discursos radicales provenientes de los diferentes actores armados tanto de derecha como de izquierda presentes en estos territorios.

El segundo elemento del que se quiere dar cuenta con el trabajo, es evidenciar cómo la experiencia de la ATCC puede interpretarse como una acción que se anticipó históricamente a una serie de conceptos y prácticas, que vistas con la perspectiva actual, pueden resultar cotidianos pero que en los momentos en los que sucedieron estos eventos eran prácticamente imposibles de realizar, entre otras cosas porque eran sencillamente desconocidos y tal vez por ello, son poco reconocidos o reconocidos de forma marginal para la historia de Colombia, justamente por eso, es importante mantenerlos en la memoria.

El tercer elemento que pretende el trabajo es comprender cómo abordar desde una mirada interpretativa lo realizado en la experiencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare, a partir de una reconstrucción de su vida institucional en un diálogo sentido y profundo con uno de los dirigentes de la Asociación, que asumió la dirección de la organización dos administraciones después que fueran ultimados en Cimitarra, tanto los primeros dirigentes como

Josue Vargas con la periodista Silvia Dussan de Kalmanovits, en un acontecimiento que causó y aún genera rechazo en la sociedad colombiana

El trabajo está conformado por otros apartes, uno de cuales se denomina: “Cómo se hizo”, que presenta el planteamiento metodológico pertinente y definido para este trabajo. “Referentes de la investigación”, viene a cumplir con la función de la mirada teórica, que se construye a partir de la reflexión con los textos alcanzados en la entrevista al dirigente de la Asociación. También se presenta un aparte denominado: “A manera de Conclusiones” se pretende dar cuenta del resultado de analizar e interpretar la sistematización de la información, obtenida de las categorías de la entrevista. Otra fuente importante proviene del libro “El orden desarmado” que recoge la experiencia de la Asociación de Trabajadores del Carare. Por último, se presenta el aparte “Reflexiones” el cual contiene las elaboraciones finales a manera de conclusiones y a través de las cuales se pretende mirar cómo se relaciona la experiencia de la ATTC y los referentes teóricos.

Para la realización de la investigación se han formulado una serie de objetivos. De la definición de estos objetivos se desprende el alcance que pretende tener la investigación así como la profundidad con la que se llegue a indagar la experiencia. De manera específica se formularon de la siguiente manera: Como objetivo general: Reconocer cómo la experiencia se convierte en práctica social de convivencia. Así mismo, se plantearon dos objetivos específicos para implementar la investigación, ellos son: Reconstruir el pensamiento sobre la experiencia y la convivencia y segundo: Elaborar una reflexión sobre la experiencia y la forma en que se configura como práctica social.

COMO SE HIZO

Plantear una reflexión sobre la experiencia de la ATCC requiere definir una serie de aspectos conceptuales y metodológicos los cuales se convierten en una mirada apropiada y pertinente para hacer un trabajo de reflexión de esta naturaleza. Se trata entonces de presentar cómo los procesos que vivió la ATCC de forma fragmentada configuran una vivencia, pero que sumados se convierten en una ruta para construir, a su vez, una mirada particular sobre los sentidos que se produjeron con esta experiencia de construcción de convivencia.

El trabajo metodológico también implicó la consulta en bases de datos, con la pretensión de encontrar trabajos a nivel de Maestría y Doctorado en los que se relacionaran los conceptos y categorías definidos en la matriz metodológica y que a su vez muestren el desarrollo del campo de la temática de la investigación. Es así como se consultan bases de datos, por ejemplo las que posee la Universidad Pedagógica Nacional, proceso que evidenció como el tema de la convivencia a este nivel de investigación está centrado básicamente, en los procesos que se viven en los entornos escolares, ámbito en el que existe un gran número de trabajos. En cambio, el tema de convivencia a nivel de barrio o de contextos rurales, cuentan con pocos proyectos. Otro aspecto que cabe destacar, es que los trabajos que se encontraron se realizaron básicamente para programas de Doctorado que se ofrecen en España. De esta forma las consultas realizadas sobre tesis de este nivel, básicamente se encontraron dos documentos: un trabajo sobre Colombia y otro sobre México.

Respecto de los instrumentos se diseñó una entrevista a profundidad realizada a un exdirector de la ATCC y la consulta de varios textos escritos principalmente del libro: El Orden Desarmado. La resistencia de la ATCC, sobre la historia de la Asociación y de la región en la que se desarrolló la experiencia de paz de la Asociación fue editada por el Centro Nacional de Memoria Histórica. Se consideró que la información que se necesita para realizar un análisis apropiado y pertinente de la investigación estaba en ese libro así como, en la posibilidad de ahondar de manera acertada en las preguntas a realizar al dirigente en la entrevista.

La grabación de la entrevista fue un proceso que se realizó mediante un diálogo tranquilo, franco, ameno y profundo; implicó varias sesiones de trabajo y se sumó a ello la gran disposición y colaboración del directivo de la ATCC. No se tuvo en ningún momento un formato de entrevista preestablecido para las preguntas, por el contrario, se planteó por acuerdo con el entrevistado, la posibilidad de realizar un tipo de conversatorio y a partir de las respuestas estas mostrarán el camino de la conversación, sin dejar de lado las categorías y los elementos definidos en la matriz metodológica. Es importante decir que el entrevistador conocía previamente al dirigente de la ATCC lo que facilitó la conversación y también permitió la construcción de un mayor grado de cercanía sin caer en una falsa familiaridad.

Con la realización de la entrevista a profundidad, se alcanzó a obtener varias horas de grabación, en las que se trascurrió de manera concienzuda por cada una de las categorías, subcategorías e indicadores previstos. (Anexo 1. Entrevista)

Por su parte, la lectura del libro editado por el Centro Nacional de Memoria fue de gran aporte, por cuanto presentó todo el contexto histórico en el que se inicia, desarrolla y consolida la experiencia de la Asociación. Este es un documento publicado por la Revista Semana, Taurus, la CNRR y el CMH. La lectura implicó ubicar en el texto los apartes en los que se encontraran las categorías y subcategorías que se definieron para el trabajo (Anexo 2. Cuadro de Objetivos).

El proceso de sistematización de la información obtenida, se realizó en varios pasos: primero un proceso de transcripción de los audios, para lo cual se acudió a los servicios de una profesional externa a la investigación pero especialista en este tipo de procesos de orden académico, con la intención de obtener un texto escrito caracterizado por un alto nivel de fidelidad de la transición de lo dicho a lo transcrito. Un segundo paso de la sistematización tiene que ver con la ubicación en el texto transcrito de las respuestas correspondientes a cada una de las categorías. Posteriormente, se realiza un proceso de depuración mayor y se pasa a un segundo nivel de clasificación de la información como es la aproximación tanto a las subcategorías como a los indicadores definidos en la matriz metodológica.

Se reconstruye y se busca comprender a profundidad los efectos de orden social y cultural que tuvo en su momento la ATCC como uno de los procesos más significativos de convivencia en el país; este ejercicio se convierte a su vez en una experiencia de comprensión que forma particular de aproximarse a un evento histórico de la trascendencia e importancia para una región como el Magdalena Medio y en general para todo el país.

Pensar en el tema de la convivencia en Colombia después de la firma del acuerdo de paz con el grupo insurgente denominado Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC – EP, no puede convertirse en un sofisma para decir que se ha logrado una paz estable y duradera. Por el contrario, se inicia un proceso muy complejo con inmensas dificultades por salvar, en los territorios todavía se corren riesgos inmensos, a la fecha ya se presenta, en varias regiones en las que el conflicto armado ha tenido una alta intensidad, la muerte de varios dirigentes sociales y la ocupación de tierras que antes controlaba la guerrilla, por parte de grupos paramilitares, aunque desde los diferentes gobiernos se quiera decir, que esos grupos ya no existen en el país.

De otra parte, el actual gobierno, y algunos sectores políticos, no han cesado en su intención de deslegitimar los logros del proceso de paz, lo que muestra que no son suficientes los esfuerzos y las voluntades, pues no basta con lograr la desmovilización de los actores alzados en armas, sino que se

requiere de otras serie de acciones más profundas que se incorporen en el país para imaginarnos una sociedad en la que se pueda pensar y ser distinto sin el riesgo de ser ultimado.

Así mismo, no se logra consolidar del todo el proceso de diálogo con el segundo grupo en número de hombres en armas y en acciones de guerra contra la institucionalidad, es decir, el Ejército de Liberación Nacional ELN. Con ellos se inició una fase pública de la negociación con sede en la ciudad de Quito en Ecuador y una de las primeras tareas, es la de consolidar un cese bilateral de fuego y de las hostilidades que permita desescalar el conflicto y aliviar el efecto de la confrontación armada, principalmente para la sociedad civil en las zonas de influencia del ELN. Sin embargo el actual gobierno, ha solicitado para continuar con la mesa de negociación, que el ELN abandone todas sus prácticas de guerra y de esta forma poder reiniciar las conversaciones de paz en la Habana. El país se encuentra en una dinámica de tensión coyuntural, más aún entorno a la pregunta ¿cómo? y ¿por qué vía avanzar en la consolidación de la paz en las diferentes regiones o en la posibilidad de continuar en el conflicto armado que se generó en la década de los años 40 y 50?

Entonces aparece hoy una posibilidad de pensar lo que puede ser la sociedad colombiana con el conflicto armado, por lo menos como se conoció desde los años 50, tiene una tendencia a la disminución. Sin embargo y a pesar de ser recurrente la tensión guerra – convivencia, se debe profundizar en la comprensión de la convivencia como una categoría importante, asumida no como discursos a construir, sino como reflexión a partir de experiencias de esta naturaleza que han emergido y alcanzado efectos importantes en las poblaciones en las que se han implementado, que adicionalmente deben ser estudiadas y comprendidas a la luz de categorías y perspectivas que nos permitan dimensionar cual puede ser su verdadero aporte hoy.

Para alcanzar el propósito de reflexión sobre convivencia se quiere presentar una propuesta teórica que proponga unas aproximaciones conceptuales a lo que sucede y nos permita explorar distintos caminos para interrogar categorías existentes, reconocidas y difundidas. Es en este marco, en el que se define el tema del malestar en la cultura como eje articulador del trabajo y cómo se aborda lo que este significa desde distintas representaciones sociales. Para este trabajo en particular, se realizó el análisis de la experiencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare – ATCC- a través de la cual se revisaron los siguientes referentes conceptuales: el malestar en la cultura, lo comunitario, la convivencia, la alteridad y la violencia.

A partir de la interpelación a la experiencia de la ATCC se contrastan los referentes teóricos que van a ser abordados y se plantea una discusión sobre los sentidos que implican las prácticas sociales. Para alcanzar tal propósito se va a presentar en algunos párrafos en los que se desarrolla una categoría, un fragmento de referencia de la entrevista para el análisis teórico, el cual se incluye en letra cursiva para su reconocimiento. Existen fragmentos que pueden servir para hacer más de un análisis, lo que no debe ser visto como una reiteración sino como expresiones con múltiples sentidos.

LA EXPERIENCIA DE LA ATCC

Se inicia entonces por presentar la experiencia de la ATCC y cuáles son los presupuestos conceptuales a través de los cuales se va a analizar como una experiencia desde la cual entender la convivencia.

La experiencia de la Asociación de Trabajadores del Magdalena Medio (ATCC), se ha convertido en un hito, en un referente al cual deben acudir quien quiera conocer cómo fue posible el hecho que un grupo de campesinos hubieran logrado detener la acción de los violentos con el sólo uso de la palabra y de la movilización, ya que resulta ser por los menos increíble, sobre todo cuando hablamos de una época de la historia de Colombia en la que el principal lenguaje era la violencia, el despojo, la tortura, la desaparición forzada, el silencio, la desconfianza, es decir en muerte y desolación.

Hablar de la experiencia de la ATCC es referirse a una forma, a unas maneras en la que unos campesinos resisten a la presión que ejercían todos los actores armados presentes en esta zona. De suyo el hecho de detener la guerra, así fuera por momentos y lograr el reconocimiento y el respeto de los actores del conflicto, es un logro inconmensurable. Es importante precisar que a pesar de la grandeza y lo significativo de la experiencia, parece que no existe la misma abundancia y contundencia en la documentación sobre lo vivido por los campesinos.

A pesar de lo anterior, también es importante precisar cómo la documentación encontrada presenta de manera significativa, los distintos momentos e hitos por los que transcurre la estructuración de la Asociación así como del contexto histórico en el que se realiza, la cual es presentada de manera rigurosa y fiel a lo acontecido. También se encuentran descritos al detalle los contextos y los actores políticos, económicos, sociales y culturales que se vieron involucrados en la región en los momentos de la experiencia así como los grupos, personas, instituciones y proyectos que tuvieron y aún tienen relación con la Asociación.

Así mismo, se considera que la experiencia ha sido trabajada desde “resistencia civil”, sin embargo al hablar con el dirigente lo primero que él destaca, es que en su momento ellos no tenían ni idea de lo que era o significaba “resistencia civil” hasta cuando hacen presencia los académicos y les dicen que su experiencia puede ser entendida desde esa perspectiva, tal como lo plantea Lederach (2007) “Unos días después, esa semana, un grupo de veinte dirigentes campesinos decidió jugar la última carta: practicarían la resistencia civil sin armas” p 50.

Sin embargo, para este trabajo se quiere abordar la experiencia de la ATCC desde una perspectiva particular. Se busca a partir de la conversación con uno de sus dirigentes, explorar unas categorías que pretenden aproximar y evidenciar si la experiencia de la ATCC puede ser comprendida también, desde categorías que no han sido propuestas con anterioridad o si ya fueron empleadas en otros trabajos no fueron encontradas al realizar el rastreo de antecedentes.

Es importante precisar que la primera reflexión que se va a presentar gira en torno al interrogante por “el malestar en la cultura”. Se refiere a la manera en la que se asumen algunos acontecimientos de las sociedades contemporáneas, el cual va a cumplir un papel protagónico en la reflexión sobre la ATCC; por tanto se hace necesario avanzar en aproximarse a entender ese malestar en la cultura para este trabajo y su relación con el proceso vivido por la Asociación.

DATOS CRONOLÓGICOS DE LA EXPERIENCIA

Para realizar una secuencia cronológica de la experiencia organizativa de la ATCC se presentaran dos grandes momentos. El primero, en el que se hace referencia a los acontecimientos que llevaron a la conformación de la Asociación y que finaliza con el asesinato de los dirigentes en 1987. El segundo gran momento, comienza con lo que aconteció después de es hecho, pues fue trascendental para la organización.

Primer momento:

La región del Carare ha sido una zona muy compleja, caracterizada por su inmensidad, su condición de ser selvática y fundamentalmente, por la riqueza de sus suelos. En la década de los años 60 y 70 recibió a muchas personas provenientes de distintos lugares de geografía nacional, quienes a su vez se refugiaban en esta región por diferentes motivos.

Este hecho de riqueza la convirtió en una zona de disputas económicas y por supuesto políticas. De una parte, estaban todas las instituciones del establecimiento y de otra, las organizaciones políticas armadas de oposición. Esta tensión que se vivió por décadas hizo que la región se convirtiera en un botín de guerra y al cual todos querían controlar, sin embargo, quienes siempre estuvieron en medio de la confrontación armada y de las disputas políticas fueron los campesinos recién llegados y los ya establecidos con mayor arraigo.

Ellos se convirtieron en el foco de la acción de los violentos, que para la época estaban representados por el ejército oficial de Colombia, estaban también los grupos insurgentes representados por el ELN, pero fundamentalmente por las FARC. Todos sembraron la región de muerte, tortura, desapariciones y también generaron una sensación de desconfianza entre la población.

Es así como en el año de 1987, cansados de tanta violencia los campesinos deciden crear una organización de naturaleza comunitaria con personería jurídica, y su directiva proponen que “se comprometían a “conservar nuestra posición neutral, velar por la paz en la región, promover el desarrollo general de la comunidad, promover el regreso de los campesinos al cooperativismo” El Orden Desarmado. La resistencia de la ATCC. 2011 (p 368). A partir de este momento comienzan a realizar los diálogos de paz con las organizaciones.

La directiva de la Asociación va a orientar su trabajo, entre otros aspectos, a fortalecer el regreso de las familias, también van formular un Plan de Desarrollo con el cual procuran garantizar un desarrollo para la región, mejorar las vías, fortalecer el comercio, desarrollar programas en educación, salud, vivienda, acueductos y alcantarillado entre otros. Lo que se buscaba era aprovechar el potencial existente en una región de aproximadamente 100 mil hectáreas con cerca de mil familias. El 6 de enero de 1988 la ATCC formula su Plan de Desarrollo.

Después de dos años la Asociación ya no sólo buscaba el cese de la violencia, empezaba a discutir y proponer acciones sobre sus causas de fondo.

Por esta razón, en el “Primer foro campesino por la paz” celebrado en enero de 1990 discutieron sobre la presencia precaria del Estado, la ausencia de autoridades de control, la escasa regulación de la violencia común, la impunidad, la concentración del 70% de las tierras útiles en manos del 5% de propietarios de Cimitarra, las difíciles condiciones de mercado de la producción agrícola, entre otras”. El Orden Desarmado. La resistencia de la ATCC. 2011 (p 377)

En muy poco tiempo la asociación logró un importante posicionamiento y unos logros que le sirvieron para poder negociar con los diferentes actores armados y llegar a acuerdos para la convivencia.

Sin embargo es en este momento de fortalecimiento que se presenta, tal vez uno de los momentos de más tensión e incertidumbre como fue el asesinato de los dirigentes, quienes fueron asesinados por paramilitares el 27 de febrero de 1990. Se asume que las elites locales y facciones de grupos que no estaban interesados en mantener los acuerdos estarían detrás de esas muertes. Era el momento de mayor apogeo de la organización por eso se asume que este hecho parte en dos la historia de la Asociación.

Segundo momento:

Se les presenta un futuro incierto, pero de manera unánime los miembros de la Asociación deciden continuar teniendo como ejes el derecho a la vida, la paz y el trabajo. Así definen unos lineamientos para continuar: ser más prudentes, dialogar con todos los grupos, concentrar el trabajo en las bases. El 30 de marzo de ese mismo año se nombra una nueva directiva, que asume nuevos retos como era el de mantener el pensamiento de la directiva que había sido asesinada, ganar en legitimidad y resolver la crisis económica. Ese mismo año la Asociación es postulada al Premio Nobel Alternativo de Paz, esto les permitió fortalecerse nuevamente.

Con plan de desarrollo de la directiva se proponen retomar las visitas a las veredas así como realizar reuniones con sus representantes. Ya en el año de 1995, van a recibir un reconocimiento por parte de la Naciones Unidas como una experiencia que trabaja de forma permanente por la Paz y la Seguridad. Para ese entonces se asumía que sus necesidades no estaban en la consecución de recursos sino en los procesos de fortalecimiento interno.

Dentro de la historia escrita por los miembros de la organización se identifica el periodo de 1994 a 1997 como de “estancamiento” en la medida en que se dificultaron los diálogos, se frenó el proceso de desarrollo y se generalizó el sentimiento de desconfianza en la comunidad. Procesos que habían empezado a desarrollarse en las anteriores Directivas.

En 1995 se realizan otras elecciones en medio de fuertes tensiones entre la directiva entrante y saliente. Hubo quejas y acusaciones de clientelismo sin embargo se logró continuar con la Organización.

Para 2001 se presenta un cambio de estatutos. Las reformas estatutarias concluyeron en el año 2001 en el marco de la Junta Directiva elegida en 1999.

En el nuevo discurso de la Asociación se reconocían los errores, se mostraba la importancia de los logros alcanzados durante todo el proceso, también se evidenciaban los riesgos que corrían en la región si dejaban caer y se argumentaba que la organización requería la activa participación de sus asociados.

En estos momentos va a surgir una nueva discusión y con la presencia en la región de los cultivos ilícitos. Se asume no ser enemiga de quienes lo realicen, pero se manifiestan contraria a la realización de esta práctica.

Posteriormente, van a llegar los retos del final y comienzo del siglo y del milenio y en el Congreso Campesino de 2001 se va a nombrar una nueva directiva.

“La ATCC se enfrentaba a las conciliaciones de conflictos por los usuales problemas de pago de trabajo, chismes, linderos, animales, agresiones y deudas. También debía enfrentar, de manera creciente, conciliaciones por situaciones de amenaza y secuestro que antes no se presentaban. No era fácil interceder frente a los grupos armados, pues la pérdida de neutralidad generada por la coca, extendía un manto de duda sobre todos los miembros de la organización. En esta situación tan compleja, los rumores sobre la organización nuevamente cobraron importancia” El Orden Desarmado. La resistencia de la ATCC. 2011 (p 419)

Posteriormente, la ATCC ha tenido que responder a diferentes retos producto de las tensiones generadas por sus posturas frente a los cultivos ilícitos y frente a la llegada de desmovilizados de las AUC así como de las acciones de los grupos de las guerrillas. Si embargo la Asociación aún continua con presencia social y organizativa en la zona hasta el día de hoy.

MALESTAR EN LA CULTURA

Malestar en la cultura, inicialmente se reconoce como una categoría que surge en la propuesta teórica Freudiana. Si bien ese hecho le otorga a la expresión una fuerte referencia por la carga simbólica que representa y por la innegable trascendencia que ha tenido en la configuración cultural de occidente, para este trabajo no se quiere entender o asumir desde esta perspectiva.

Se quiere entender el malestar como una manera de estar en el mundo, pero asumiéndolo como una especie de sin salida que se presenta hoy en las sociedades contemporáneas y que nos afecta a todos quienes vivimos la condición contemporánea. Por malestar se entiende entonces, algo que nos pone ante el hecho que hay una crisis latente, que está ahí todo el tiempo y que se nos presenta o se nos vende como algo que está todo el tiempo al acecho.

De esta forma se encuentra cómo, en la entrevista al dirigente de la ATCC realizada ya aparece esta noción de malestar expresada de la siguiente forma:

Entonces mucha gente que... hoy en día seguramente no están metidos en procesos de organización así grandes, pero me parece que son semillas. Yo no creo ya tanto en los movimientos grandes ¿Sabes? Yo, creo en que hay que sembrar siempre al viento semillas, semillas. Yo no creo en las marchas y en toda esa cosa y me parece muy importante que se hagan, pero ya no es mi tiempo, alguien tendrá que hacerlo y (...), yo no creo en ese tema de la agitación de masas y todas esas cosas, entre otras cosas porque no me formé en eso, estuve, pero yo sí creo que hay que tratar es de, de que aunque sea uno que se encuentre conmigo, pues alguna inquietud tendrá que llevarse, o el niño de la universidad que quiere saber, pues es decirle “(...) si podemos hacer bonitos, pero no, no sean pretenciosos, no somos el mesías, no somos mesías”.

Vemos como para la Asociación, se expresa el malestar en la no existencia de una dinámica coherente con referencia a patrones definidos frente a lo organizativo, hay una crisis que tendrán que asumir nuevos dirigentes frente a lo que puede ser la Asociación pero que no es clara aún la manera como va a ser asumida.

Otro tema en el que hoy es posible evidenciar el malestar en la cultura desde esta perspectiva, es por ejemplo, el tema de lo comunitario. Se asume que lo comunitario va más allá de las reivindicaciones y que desborda el plano de los derechos, pero también todos sabemos que tenemos vulnerabilidades no solamente frente al sistema económico y político, sino frente a la vida misma, es a esa sensación

a lo que también le llamamos malestar. Esta perspectiva en la entrevista se manifiesta desde expresiones como la siguiente:

Pero ya se sembró. Entonces... porque a veces los aparatos cuando son una cosa así tan grande y tan estructurada, a veces también tienen muchas complicaciones ¿Sabe? Yo no sé cómo la sociedad tendrá que cambiar (...), pero yo sí creo que la gente de hoy, las generaciones de hoy caminan mucho más rápido de lo que caminábamos nosotros, la gente no tiene tanto tiempo para escuchar toda una verraca carreta, tengo 5 minutos pa sembrar una semilla ¿Sabe? Si no lo logré, me jodí. La gente de hoy va más rápido, los niños van muy rápido, demasiado rápido, estamos en otro tiempo distinto que los viejos seguramente no hemos sabido entender, pero yo creo que es también recurrir al, es como un flash así de creatividad y si lo atravesaste lo atravesaste y si no, no hay nada más, pero para mí es el diálogo humano, para mí es si logras conectarte con lo humano que hay en esa gente, te puedes morir tranquilo, te puedes ir a dormir tranquilo, te puedes ir a tomarte unas cervezas tranquilo, de tal manera que para mí, y yo siempre lo digo ¿no?, hay una historia larga, larga en todo mi caminar.

Así mismo, pueden surgir otras categorías que evidencien el malestar en la cultura, por ejemplo, frente al tema de la vulnerabilidad y el desarraigo en el que se vive actualmente. Si conservamos el hilo conductor de entender que no son los otros los que se encuentran en condición de vulnerabilidad, sino que hay una condición de vulnerabilidad que es extensiva a toda la estructura social. Como se manifiesta en la entrevista:

(...) entonces la señora de repente me dice: oiga querido y porque no nos vamos para el minero (rio), que por allá hay esmeraldas (...) que es el rio que lleva todo el material. Y abajo lo llaman rio Carare. (...); entonces dijo: por allá hay esmeraldas, nos ponemos a trabajar, entonces me explicó cómo eran las condiciones de los guaqueros. Y era que uno a medida que trabaja le dan comida, le dan todo (comida asegurada)... y cuando uno encuentre algo, uno parte a mitad con la persona que lo está planteando a uno. (...).

Tal como se evidencia, en el contexto de los habitantes de los territorios donde se produce la experiencia de la Asociación, existe una riqueza en la naturaleza, pero por la condición de vida de los campesinos no podían disfrutarla pues se encontraban en condiciones difíciles, sin embargo se deja entrever como todas las personas que se encuentran en ese contexto están en la misma situación de vulnerabilidad y desarraigo, así tengan mejores opciones económicas como el que financia o le da un “plante” a los campesinos para “guaquiar”.

En tal sentido, el malestar visto así, va a parecer como un déficit en el sujeto como una falla, nos lleva a pensar que en las sociedades contemporáneas se puede dar una idea falsa de satisfacción, de completud en la constitución del sujeto. Esto se entiende o se manifiesta como una “trampa” de las sociedades contemporáneas, pues quiere mostrar como posible resolver problemáticas sociales que surgen como residuales de la cotidianidad económica y social, para justificar procesos como la definición e implementación de las políticas públicas y las intervenciones institucionales. Esta perspectiva es expresada en la conversación con la ATCC, así:

(...) pero claro que hubo cosas importantes; pero es muy difícil decir cuáles son las intensiones de las agencias cuando llegan; pero a veces se convierten en agencias en empresas que empiezan a venderse a nombre de los procesos y eso me parece triste, porque no solo pasó allá, sino que paso en muchos, pasa y sigue pasando.

Pero lo más triste es desplazar el protagonismo de una comunidad que ha vivido que eso yo no lo apruebo, mujeres del programa, porque ella decía “no es que ustedes que hubieran hecho sin este proyecto de 70 millones del programa de desarrollo y paz” y yo le dije: mujer nosotros llevamos veintipico de años haciéndolo como lo hemos hecho y en todo caso por mi parte ustedes pueden llevarse el dinero para otro lado. Porque hubo gente que me regañó por eso yo reclamo la autonomía del pueblo... pero es la autonomía del pueblo (...)

Comprender el malestar en la cultura como algo que define nuestra contemporaneidad histórica, como algo que es común a todos, no como identidad compartida, como territorio, sino como elemento flotante, distante, que nos da sentido común a todos, al cual estamos remitidos, que nos interpela y nos concierne e implica pensar. No es una condición preestablecida o dada por estar en un grupo. En tal sentido, malestar se entiende por lo que nos es común hoy, que puede variar, que es transversal, es provisional, no importa la categoría en sí misma, importa la pregunta por lo común. Tal como ya lo muestra la experiencia de la ATCC:

Es una cosa que (...) entendió muy bien y que la aldea y todas estas y no es gracias a mi... es gracias a la gente que hecha a volar los sueños (la cometa) y es que allá llegaba una chica de la Universidad Nacional a hacer sus prácticas y a trabajar todo como el tejido y todo... algo parecido a lo que hizo (...) (que lo hizo muy bien) porque se dispuso a hacerse del pueblo; entonces firmamos y listo pero nadie le daba información y un día llegó y me dijo: (...) yo me voy porque la gente aquí es muy celosa, es muy prevenida. Y yo le digo: no será que falta alguna cosita “mire niña mientras tu andes con esa (...) Tablet en la mano y tu lápiz por aquí y esto... la gente no se va a abrir“ le dije “vive como ellos“ ... a mí me parece que uno debe vibrar con lo que hay y si no la gente lo manda a comer mierda. Y la gente se da cuenta de eso...

Entonces, yo creo que es eso, o sea no es el proyecto de la paz, no es el proyecto de la reconciliación, es el estado, ese estado interno que a uno le permite hablar de eso y decir “hay que dejarse transformar de lo que uno ha hecho, dejarse mover de lo que uno ha vivido y dejarse mover de la palabra que uno está hablando, porque eso impone también unas obligaciones y unos compromisos y una responsabilidad muy grande”.

Entendido el malestar en la cultura como se planteó, vemos como se desliga de la dicotomía, no se opone a nada, no lo define una oposición (malestar –bienestar), no lo define un déficit de algo. El malestar tiene una dimensión positiva, no en el sentido o desde una perspectiva optimista, sino en el sentido de tener una consistencia propia, no es el negativo de, no es la falta de algo, así se entiende la dimensión política de esa positividad. Una idea radical del malestar en la Cultura la podemos referenciar en el texto de Deleuze – Guatarí *Cuerpo sin Órganos (CsO)*:

“Se dice: ¿qué es el CsO? —pero ya se está en él, arrastrándose como un gusano, tanteando como un ciego o corriendo como un loco, viajero del desierto y nómada de la estepa. En él dormimos, velamos, combatimos, vencemos y somos vencidos, buscamos nuestro sitio, conocemos nuestras dichas más inauditas y nuestras más fabulosas caídas, (...), amamos. El 28 de Noviembre de 1.947, Artaud declara la guerra a los órganos: Para acabar con el juicio de Dios, “Pues atadme si queréis, pero yo os digo que no hay nada más inútil que un órgano”. Y es una experimentación no sólo radiofónica, sino biológica, política, que provoca la censura y la represión. Corpus y Socius, política y experimentación. Os impedirán experimentar en vuestro rincón”. (p. 1.)

Planteado el malestar de esa forma, entonces se quiere decir, que no va a derivar o a pretender derivar en una acción radical positiva o en una acción que consolide o defina una totalidad. No se trata de dar lugar a instancias últimas o acabadas como efecto de una sumatoria de esfuerzos que buscan un cierre una finalización o una acción totalizante. La imposibilidad de este cierre, de construir esta totalidad hace visible algo que no puede ser asimilado por el sistema, que se manifiesta que no dependen de un sujeto que planifique ni gestione la realidad. Lo planteado anteriormente ya era vivenciado por la propia ATTC de la siguiente forma:

Por eso le digo, cuando el proceso de la India surgió, nosotros no pensábamos ni puta mierda en el país, no pensábamos en el país, entonces es muy pretencioso pensar en el país. Después la gente se va y los niños se vienen de la región y se van para otro lado y yo no sé cuántas cosas lograrán multiplicar que uno no tiene ni idea.

El malestar como se ha querido plantear está en un constante devenir, como una operación para la re-significación, como para expresar una inconsistencia; no puede ser contrastado con la idea de bienestar y, por consiguiente, situarlo lo convierte en una tarea muy difícil para las verdades reconocidas e imperantes, por ejemplo en las ciencias sociales para las cuales lo único posible y deseable, es el pensar y buscar bienestar. Este malestar no puede ser convertido en un dispositivo para un fin, puesto que su carácter no es el de presentarse como una herramienta para la acumulación de bienes buscados sino que su desenvolvimiento hace posible la persistencia de la inconsistencia, sus alcances creativos e instituyentes, sin configurar identidades. Tal como, lo expresa el dirigente de la Asociación:

Pero ya se sembró. Entonces... porque a veces los aparatos cuando son una cosa así tan grande y tan estructurada, a veces también tienen muchas complicaciones ¿Sabe? Yo no sé cómo la sociedad tendrá que cambiar (...) pero yo sí creo que la gente de hoy, las generaciones de hoy caminan mucho más rápido de lo que caminábamos nosotros, la gente no tiene tanto tiempo para escuchar toda una verraca carreta, tengo 5 minutos pa sembrar una semilla ¿Sabe? Si no lo logré, me jodí. La gente de hoy va más rápido, los niños van muy rápido, demasiado rápido, estamos en otro tiempo distinto que los viejos seguramente no hemos sabido entender, pero yo creo que es también recurrir al, es como un flash así de creatividad y si lo atravesaste lo atravesaste y si no, no hay nada más, pero para mí es el diálogo humano, para mí es si logras conectarte con lo humano que hay en esa gente, te puedes morir tranquilo, te puedes ir a dormir tranquilo, te puedes ir a tomarte unas cervezas tranquilo, de tal manera que para mí, y yo siempre lo digo ¿no?, hay una historia larga, larga en todo mi caminar,

La experiencia de la ATCC como experiencia de construcción de convivencia, desde esta perspectiva, puede adquirir expresión de malestar en la cultura. Nunca se ha presentado como una acción a desarrollar o a ejecutar en el marco de políticas públicas, ya que su búsqueda no está en la consistencia ni en la idea del bienestar que ellas ofrecen. La experiencia de la ATCC, como expresión del malestar en la cultura, puede ser vista como una expresión de emancipación, a la luz de lo que propone Jacques Rancière (2014):

La experiencia le pareció suficiente para iluminarlo: se puede enseñar lo que se ignora si se emancipa al alumno, es decir si se le obliga a usar su propia inteligencia. Maestro es aquel que encierra su propia inteligencia en un círculo arbitrario, de donde ella no saldrá a menos que le resulte necesario a sí misma. Para emancipar a un ignorante es necesario –y basta con estar uno mismo emancipado, es decir, ser consciente del verdadero poder de la mente humana. (p 31)

La ATCC logró por sus propios medios, convertirse en una experiencia pedagógica pero desde la mirada de Rancière en la cita anterior, en la medida en que hace evidente que no necesitó de un maestro sino que aprendió de su propia experiencia de emancipación:

Si claro, ya cuando comenzamos a ir a la escuela, ya la gente hablaba de la ATCC, las juntas comunales eran como organismos de gobierno local, pero estaban muy conectados con la Asociación; y ellos lo que hacían era que trabajan todo el tema de educación con la gente, de información con la programación de la ATCC. Escuchar también los problemas que siempre había, y no era que se hubieran ido... entonces siempre había que estar mediando y a nivel local, hacían estos trabajos y la resolución de conflictos de la comunidad. Entonces comencé a escuchar eso... y yo dije que chévere esta vaina!!!

Otra expresión de malestar se hace evidente en las sociedades contemporáneas y vista en la experiencia de la ATCC, es que requiere o demanda centrar la subjetividad y esto resulta imposible, y por ser una demanda imposible genera angustia en la subjetividad, ya que todo el tiempo estamos en carencia, todo el tiempo se pide más, más derechos, más consumo, más sexualidad, más desarrollo, mas educación, y lo que se pone en evidencia son nuestros propios déficits, como propone Popper, “entre más conocemos, más clara es la ignorancia” esto inevitablemente genera angustia, actualmente la vivencia de la sexualidad nos puede servir de ejemplo, de cómo estamos sobrecargados de información sobre sexualidad, se compra, se vende, se consume pero se convierte en una condición insaciable, siempre estamos en deuda, en falla en condición de incompletud siempre necesitamos más.

En el mismo sentido, en las sociedades contemporáneas se presenta una demanda de convivencia, todo el tiempo estamos necesitando más convivencia. Pero esta necesidad de convivencia surge de la idea que hoy no nos sentimos seguros y esta sensación de inseguridad, Ulrich Beck, la plantea como una etapa posterior a las sociedades industriales en las llamadas por el autor “sociedades del riesgo”:

Quien concibe la modernización como un proceso autónomo de innovación debe tener en cuenta su deterioro cuyo reverso es el surgimiento de las sociedades del riesgo. Este concepto designa una fase del desarrollo de la sociedad moderna en la que a través de la dinámica de cambio la producción de riesgos políticos, ecológicos e individuales escapa, cada vez en mayor proporción, a las instituciones de control y protección de la mentada sociedad industrial. (Beck, 1993 p 201)

Pero esta convivencia se anhela o se piensa, aparentemente, como el resultado de una sociedad en equilibrio, sosegada y equitativa proveniente de las ideas de progreso y desarrollo heredadas de la modernidad, de la sociedad industrial. Pero también, en nuestras sociedades aparece como influencia de la tradición judeo – cristiana, que nos propone el “poner la otra mejilla” como elemento fundante de la aceptación del otro, es decir de la tolerancia.

Un país que ha vivido las últimas seis décadas en un conflicto interno, por supuesto que se enmarca dentro de estas demandas de mayor convivencia que requieren las sociedades contemporáneas, adicionalmente expresadas como equilibrio social y como trascendencia y bondad “cristiana”. Pero estas miradas lo que esconden es una comprensión más violenta que lo que quieren atender, por cuanto se parte de un supuesto de equidad social que no existe y de una idea de renuncia o de “aguantar o soportar” que no son ni deseables ni posibles en una sociedad por lo homogenizador que resulta.

Por ello la experiencia de la ATCC, se presenta como una construcción de dinámicas de convivencia por fuera de esas dos comprensiones: no requiere para su consolidación, de manera previa, de una sociedad equitativa ni tampoco propone como marco ético, la mirada de “soportar”.

En atención a la mirada teórica que orienta el malestar en la cultura en este trabajo, aparece otro concepto importante, que también va a enmarcar la experiencia de la ATCC, este es el de comunidad.

Comunidad

Con la revisión que se plantea en el trabajo a la experiencia de la ATCC, se busca ir más allá de conceptos tradicionales de lo comunitario, sobre todo de la perspectiva que presenta dos miradas: la primera, que la entiende como un lugar idílico y con una fuerte carga ideológica de resistencia al establecimiento; y otra, que asume la comunidad como una entidad formal donde se subliman los deseos de los integrantes de ese espacio.

Y me encuentro con una cosa como esta y mire que ahí estamos. Entonces, yo creo que es eso, o sea no es el proyecto de la paz, no es el proyecto de la reconciliación, es el estado, ese estado interno que a uno le permite hablar de eso y decir “hay que dejarse transformar de lo que uno ha hecho, dejarse mover de lo que uno ha vivido y dejarse mover de la palabra que uno está hablando, porque eso impone también unas obligaciones y unos compromisos y una responsabilidad muy grande”.

La ATCC se fundamenta en una mirada sobre lo comunitario, pues de otra forma no se habría podido alcanzar, la consolidación de la paz en esta región; sin embargo, resulta de la mayor importancia comprender como se dio la construcción de comunidad allí pues todo indica que lograron resignificar este concepto, no de otra forma se puede explicar los logros que alcanzaron frente al sometimiento y silencio implantado por todos los grupos armados en la región:

Los líderes, digamos a la gente le gustaba, a la gente le gustaba, pero sobretodo los comités de conciliadores eran los viejos, eran los que se metían, digamos, a los comités de conciliación ¿Sí? A la comunidad, pues a mucha gente no le importaba un carajo. (...)Desde la Asociación comenzó a trabajarse muchos con las juntas comunales y entonces a insistir mucho. Las juntas comunales por las normativas deben crear comités, entonces, se trabajó mucho a través de esos comités a nivel veredal, pero la Asociación, digamos, desde el nivel central (por decirlo de alguna manera), (...) Luego nosotros creamos una comisión de expertos. Cuando creamos la asamblea de delegados, creamos una comisión de expertos que era gente que tenía mucho bagaje en todo este tema del diálogo y del manejo, que eran líderes.

Se trata de proponer una mirada que interprete lo que aconteció con la comunidad de la India en Cimitarra, después de décadas de tanta violencia. Podríamos comenzar con Esposito (2012) quien plantea frente a “la comunidad, más que ser un cerco mayor que el que los comprende, es el pasaje que, cortando las líneas del confín, vuelve a mezclar la experiencia humana liberándola de su obsesión por la seguridad. (p 101 -114)

Para este trabajo, se quiere proponer aproximaciones de lo comunitario desde otras categorías, en lugar de plantear el paradigma de la comunidad como aquella a la que se tiene derecho a pertenecer, para este trabajo se presenta como una manifestación de despojo, es decir a la comunidad no le corresponde nada, esto es ver el asunto desde otra perspectiva, desde otra categoría y que fue vivenciado en la ATCC:

Nosotros cuando hacíamos reuniones con los grupos armados, nosotros grabábamos las reuniones y si alguno decía: yo quiero escuchar la grabación que ustedes hicieron con la guerrilla, nosotros se la poníamos (nosotros no teníamos secretos aquí); porque se trataba de una relación que por lo menos de la comunidad no teníamos agendas ocultas, y de los grupos obviamente ellos siempre se juegan sus cosas; pero desde la comunidad el proceso tenía que ser totalmente transparente; no había ninguna posibilidad de que la organización se metiera con algún partido político X, ni que se constituyera como independiente.

Esta es una perspectiva que dista de la concepción orgánica de la sociedad que plantea una oposición fuerte entre comunidad y sociedad, la comunidad se vincula por eso que queda excluido de la sociedad. Por ello no resulta casual que lo comunitario lo asociemos a la pobreza, a la vulnerabilidad, a la dificultad que tienen algunos grupos para articularse al sistema económico y social. Lo que aquí aparecen son dos perspectivas, una, la de una sociedad que no funciona con lógica comunitaria, que busca constituir lo comunitario en función de articular eso que está incluido y excluido en el marco del sistema.

La otra perspectiva es la de las comunidades que empiezan a articularse por fuera de lo que el sistema mismo puede predecir porque están articuladas entorno a un elemento que se encuentra excluido, lo que nos pone en común es un no-lugar respecto del sistema que genera una figura de cohesión muy fuerte que no es algo compartido, mucho de la lógica comunitaria que puede estar operando hoy tiene que ver con eso.

En el sentido de que cuando había problema de linderos (por ejemplo), el mediador era la guerrilla, en el tiempo del control de la guerrilla, resolvía esa diferencia era la guerrilla; entonces habían momentos en que eran muy conciliadores, entonces se negociaba de buena manera, pero en el peor de los casos pues a alguien mataba o a alguien le tocaba irse de la región; y cuando llegan los paramilitares, pues imagínese la situación. Entonces eso de alguna manera mantenía un poco regulado el ambiente de la convivencia en las comunidades y estamos hablando de una región que es muy grande y muy distante en términos de que el acceso no era fácil.

Se puede plantear la reflexión ¿qué es lo común hoy?, esta pregunta puede ser explorada en el sentido de que hoy es posible hablar de una política de lo comunitario que va en contra precisamente de lo común. Lo común no es lo que nos vincula sino, precisamente, lo común es lo que está suelto, lo común es lo flotante, está desterritorializado como lo plantea Espósito, es algo que no nos da identidad, es un elemento que está excluido, en tal sentido, un elemento excluido es el que nos vincula. Ésta es una perspectiva o una política de lo comunitario. Hay otra política de lo comunitario que consiste precisamente en la lógica de ubicar el rasgo compartido, vinculante, homogenizador, que es la mirada más tradicional de lo comunitario. Pero lo comunitario hoy no nos aparece en esa perspectiva, aparece como lo imposible de lo común que posibilita cierta articulación. Esta es una perspectiva que dista de la concepción orgánica de la sociedad que plantea una oposición fuerte entre comunidad y sociedad, la comunidad se vincula por eso que queda excluido de la sociedad. Por ello no resulta casual que lo comunitario lo asociemos a la pobreza, a la vulnerabilidad, a la dificultad que tienen algunos grupos para articularse al sistema económico y social. Lo que aquí aparecen son dos perspectivas, una es la de una sociedad que no funciona con lógica comunitaria, que busca constituir lo comunitario en función de articular eso que está incluido y excluido en el marco del sistema. La otra perspectiva es la de las comunidades que se articulan por fuera de lo que el sistema mismo puede proponer porque se vinculan en torno a un elemento que se encuentra excluido. Lo que nos pone en común es un no-lugar respecto del sistema que genera una figura de cohesión muy fuerte que no es algo compartido, mucho de la lógica comunitaria que puede

estar operando hoy en día puede ser comprendida desde esta mirada. Tal como aparece con la experiencia de paz que construyó la ATCC,

A la “comunidad” se le ha asignado una serie de funciones y tareas, entre ellas ser el lugar de convivencia, lugar de encuentro y reconocimiento. En cambio un autor como Roberto Esposito, plantea que la comunidad es un lugar que no logra tener consistencia y no debería tenerla, se debe decir que la comunidad no solo nunca ha sido realizada sino que es “irrealizable” vista de esta forma la comunidad puede entenderse como un lugar de abandono, de despojo, pero decir despojo, no es asumir una especie de perdida sino, por el contrario, es decir que en el despojo hay un potencial que puede devenir en construcción de lo político.

De esta manera, lo comunitario puede ser entendido como un enunciado, como el efecto imaginario de un síntoma de lo social que retorna como particular. Así, es plausible considerarlo como algo residual de lo hegemónico, que no puede ser asumido, que no puede tener lugar en el sistema. La comunidad es una consecuencia del poder que pone en cuestión lo universal. A esta le corresponde descentrarse de sí misma para retomarse continuamente y no afirmarse completa en ámbitos amplios de subjetividad, de filiaciones o de relaciones, esbozadas en proyectos escolares, o de ciudadanías nacionales o globales.

La experiencia de la ATCC va a replantear una mirada convencional de la “comunidad” y va a presentarnos un concepto más cercano a lo que proponen autores como Esposito. Lo comunitario trata, de aquello que no se completa, o sea la comunidad se reúne en torno a una falta, otro autor como Marinas va a decir, planteando la mirada de lo comunitario desde el síntoma, la comunidad misma produce eso que queda por fuera de ella, la comunidad produce su propia falla y no la puede reintegrar, en tal sentido, invita a mirar que dice esa falla de la historia de la comunidad, la comunidad es productiva en su falla, es productiva en el no ser, no es productiva en el sentido que lo comunitario no es un cuerpo no es una organicidad, no se desenvuelve sistemáticamente, no hay un cuerpo comunitario.

En tal sentido y como lo plantea Mori Sanchez (2009) “consciente de que lo comunitario no es una reunión definitoria, sino todo lo contrario, abierta y procesual, se insiste en que el vínculo que hace comunidad por su naturaleza ética y política, como mirada ética de lo político. La comunidad es definida por una red de obligaciones, compromisos e intercambios remueve engañosas visiones etnocéntricas de la actividad humana. La reciprocidad de acciones, recepción y devolución de dones (regalos, lealtades o servicios) hace sujeto en la medida en que circulan los vínculos a partir de su naturaleza comunicativa (p. 442).

(...) entonces se asumió que la región era como parte de la Asociación. Con el tiempo, y cuando empezó a llegar gente se tuvo que hacer mucho más preciso en el registro de la población, porque había gente que venía de otras costumbres, otros intereses. (...) que no les interesaba entender, porque había gente (como esta es una zona muy bonita para vivir) había gente que no le gustaba involucrase en temas, escasamente iban a un trabajo en la escuela, pero habían otros que ni siquiera; entonces “yo vengo a hacer plata“ “a resolver mi situación económica“ y esta es una región chévere, pero usted no puede forzar a que eso suceda. Y en el momento de defender, de cuidar la gente que está en su territorio, independiente de que estén de acuerdo o no, así este registrado en el libro o no...

Lo comunitario es visto como poder creador de valores y de procedimientos que implican una visión no fundamentalista de lo político. Es un espacio vacío, nunca colmado, abierto, que requiere un

sujeto ético capaz de atender a lo reprimido y a lo no dicho (autorreflexivo), y un espacio grupal y social capaz de renovar sus propios fundamentos. Por ello se propone como modelo al sujeto ético y político con el que se enfrenta la comunidad en su constitución: toma decisiones según principios y deseos, susceptible de llegar a ser autónomo, capaz de ampliar su autoconocimiento, situado en una comunidad autocrítica, que atiende a las contradicciones de la deliberación y la invención de normas.”

En la toma de las decisiones, cuando se establece una asamblea todo el mundo opinaba y aportaba y las mujeres y los hombres aportaban; era una cuestión muy democrática. Allá las mujeres eran muy líderes, lo que pasa es que quien tiene visibilidad siempre es el hombre; pero detrás de esas decisiones y están representadas a través de la voz del hombre, esta también la propuesta de las viejitas, de los jóvenes... entonces la gente opina y sencillamente se construye una decisión. Cuando se crea la asamblea de delegados, pues en la asamblea de delegados, habían hombres y mujeres y eso era la asamblea; y si en la junta directiva habían mujeres, las decisiones que les correspondía era y la tomaba la junta directiva, construida por lo que conozco siempre por hombres y mujeres, porque siempre habían mujeres de mucho protagonismo y decían yo también tengo voz y voto en las decisiones.

Entonces lo comunitario aparece como si algo estuviera intentando desatarse pero que no basta con que se desate o con que esté desatado, en alguna medida requiere articulación que es lo que plantean Badiou y Zizek, en el sentido de proponer que no basta solo con que haya una ruptura, que uno sienta que el marco institucional se ha adelgazado, se necesita una articulación pero esta solo proviene del mismo acontecimiento que tiene lugar allí, no proviene de otro lado y la articulación genera formas subjetivas, formas comunitarias, relaciones, es como aventurarse a darle cuerpo al no cuerpo o a darle ser al no ser, en su propios códigos y la pertinencia es ser capaz de leerlo, tal como aconteció con la ATCC .

Convivencia

La experiencia de la ATCC es mucho más una experiencia para reflexionar en tiempos de posconflicto pues en medio de la confrontación no se podía apreciar el significado que trajo su realización así como las implicaciones que tuvo respecto de los actores involucrados en su desarrollo y fortalecimiento. Lo primero que es necesario plantear es que desde la experiencia se plantea una noción de convivencia que va a transformar las perspectivas tradicionales que se han desarrollado sobre este concepto.

En la región hubo mucha gente que se movilizó a favor del proceso de convivencia, pero no necesariamente toda la gente se inscribió en un libro, entonces se asumió que la región era como parte de la asociación. Con el tiempo, y cuando empezó a llegar gente se tuvo que hacer mucho más preciso en el registro de la población, porque había gente que venía de otras costumbres, otros intereses. (...) que no les interesaba entender, porque había gente (como esta es una zona muy bonita para vivir) había gente que no le gustaba involucrase en temas, escasamente iban a un trabajo en la escuela, pero habían otros que ni siquiera; entonces “yo vengo a hacer plata“ “a resolver mi situación económica“ y esta es una región chévere, pero usted no puede forzar a que eso suceda. Y en el momento de defender, de cuidar la gente que esta en su territorio, independiente de que estén de acuerdo o no, así este registrado en el libro o no...

Por ejemplo como lo manifiesta Nelson Molina Valencia en su tesis de doctorado titulada “Resistencia comunitaria y transformación de conflictos. Un análisis desde el Conflicto Político –

Armado en Colombia” (2004). Una mirada convencional sobre el concepto de convivencia permite evidenciar como ha sido abordado desde una perspectiva de la renuncia es decir, no como el reconocimiento a la tensión que emerge al presentarse el encuentro de dos sujetos diferentes, sino como la exigencia a no manifestar esa tensión producto de la diferencia entre sujetos. Si se dice renuncia porque para poder convivir se le exige a la persona que se disponga para dejar de lado sentimientos, tensiones, sentires y reacciones que son constitutivos de las formas de ser de cada uno, para que manifieste una consistencia como sujeto en el sentido de presionarlo, que sea coherente con las exigencias de las sociedades civilizadas; es decir las sociedades del capital, se las ingenia para reintegrar sus propios excesos desde una postura cada vez más racional; en vez de ello, tratamos de referirnos a las políticas del no ser, de una particular mirada que puede entenderse como la inconsistencia.

pero quedó una cosa muy establecida desde Josué y era que los diálogos con los grupos armados tenía que haber mujeres, Josue de pronto por su temperamento, el sabía que la única que apacigua, la mediadora, la que genera el clima adecuado para poder hablar y no desenfundar las armas y no ir para la guerra era la mujer y es muy contradictorio, porque Josue era muy machista, muy recio... aun en el tiempo cuando yo estuve como presidente y se hablaba de un diálogo, los que caían a la canoa eran las mujeres y uno tenía que cerrar el círculo para que no se le llenara la canoa de una cantidad de gente y tampoco se podía ir con mucha gente, mínimo 4 mujeres siempre estaban en el diálogo de la asociación.

Sin embargo desde la perspectiva del malestar en la cultura y de la experiencia de la ATCC que se aborda acá, permite asumir una noción distinta de la convivencia. Si se inicia una comprensión desde perspectiva ontológica, podemos decir que se presenta hoy, una mirada que nos habla de la inconsistencia del ser y que esto tiene una relación con la convivencia y que a su vez, la experiencia de la ATCC puede ser entendida desde acá. Pero ¿qué quiere decir la inconsistencia del ser?

En la modernidad el Otro es consistente, el Estado, la democracia, el derecho, el ciudadano, en principio el Otro se hace consistente, se requiere consistente para una sociedad de la consistencia, esas son las instituciones. Pero en las sociedades contemporáneas no se le cree a la consistencia del Estado, de la escuela, tampoco de la ciencia, es decir hoy se pone en cuestión la consistencia del Ser y de las instituciones. Aunque no del todo se puede decir que en las sociedades contemporáneas existe una definición para configurar esa condición a la que asistimos, no tenemos otras figuras para explicar lo que acontece, lo evidente es que no creemos en la consistencia del Otro. En ese punto, es donde aparece un Otro que se hace inconsistente, como consecuencia de la inconsistencia de las sociedades contemporáneas.

Cuando se ve la inconsistencia del Otro se descubre la propia inconsistencia es una expresión del malestar en la cultura. Si eso del malestar en la cultura lo asociamos a la convivencia, esto nos plantea el problema de la inconsistencia del Otro. El Otro siempre es inconsistente. La ATCC aparece en su momento y para su contexto de violencia como un Otro que las instituciones y los actores armados no logran hacerlo o convertirlos en un Otro consistente, los evade, es por esto que la experiencia de la ATCC se anticipó por décadas a replantear una mirada que resignifica diversos procesos, entre estos por ejemplo, nos propone no sólo la tensión con la convivencia sino que también nos propone una mirada ontológica diferente. Para precisar lo anterior, podemos decir que en términos ontológicos, estamos más cerca del No Ser que del Ser. Sin embargo, es necesario que el Otro sea inconsistente para que se pueda construir el propio deseo, porque si no el Otro se vuelve un absoluto y no permite la constitución del propio deseo, esto es lo que acontece en las sociedades totalitarias y fue a lo que lograron huírle los campesinos del Carare, no lograron convertirlos en

consistencia por eso pueden romper las dinámicas sobre las que fundan su actuar los grupos armados.

(...) si claro, pero ahí paso una cosa, y es que la gente decía bueno y ahora qué... Josue Vargas tenía un ojito malo (medio tuerto) y él decía yo no puedo ser líder, es que yo no veo... pero la gente decía, nosotros somos los ojos de usted, habían depositado toda la confianza por su carácter, sensatez, que era muy sabio... de alguna manera Josue era el eje que articulaba todo eso en ese momento y más en el momento más difícil. ¿bueno ya ahora que hacemos? Ese momento la comunidad se reúne pocos días luego de la masacre y dice: bueno, y alguien dice hay que nombrar un presidente y asumió una mujer Amanda Galindo, y ella pues yo, si ustedes me apoyan yo le hago (ella ha sido la primera mujer presidente de la ATCC por poco tiempo) en el momento más difícil, porque luego de eso, cualquiera lo piensa...

En tal ese sentido, aparece la pregunta no por si el Otro es consistente o no, dado que todos estamos interpelados por la inconsistencia, la pregunta es: ¿ante la inconsistencia qué opciones se tiene? Ahí es donde podemos entender que aparezca la idea en la ATCC que se convirtió en un modo de acción y es el “no hay nada que perder” ellos fueron a reunirse con los grupos armados con esa idea, ya habían perdido tanto en la guerra y estaban en una situación tan precaria de indefensión pues el Estado no quería o no les podía garantizar seguridad, que si se exponían a hablar con los actores armados “no hay nada que perder”. Pero ¿qué sucedía con esos actos o esas formas de relación con el Otro? Pues que no le están devolviendo a ese actor armado su estatuto de plenitud, sino que les formula la pregunta: ¿qué hacemos con un Otro que nos devuelve una imagen rota?, es un espejo roto, nos devuelve una imagen deformada, inconsistente, no homogénea y no se tiene manera de reivindicar esa imagen nuevamente en un nivel mucho más consistente en términos de sentido. Esto fue lo que sucedió con los diálogos de los campesinos inermes y los actores de la guerra.

Por esto pensar la convivencia como expresión del malestar en la cultura, como se planteó anteriormente, es que hoy, el Otro es profundamente inconsistente, nadie cree en el Estado pero hablamos como si creyéramos en él, no creemos en las políticas públicas, por ejemplo, pero todo el tiempo queremos definir políticas públicas. En esta época claramente la inconsistencia del Otro está ahí, y en ese punto, donde hay un Otro inconsistente, la pregunta es, ¿cuáles son las posibilidades que se tiene para relacionarse con eso?

En el caso de la pregunta por la convivencia en el Magdalena Medio, con la experiencia de la ATCC, lo que se devuelve en esa imagen rota es un problema moral con la muerte con el “no hay nada que perder”. Tenemos un Otro institucional, armado y violento, es decir, consistente y entonces aparece la ATCC como inconsistente; lo define y lo deja escrito, pero cuando todos sabemos que el Otro es inconsistente ¿cuál es el sentido de morir? La pregunta pertinente es si es factible o hay otras posibilidades de marcar la inconsistencia del Otro que no termine en un “no hay nada que perder”, o ¿éstas son formas fundamentales en las que le marcamos al Otro su incapacidad?

Pensar la convivencia, también implica pensar todo lo complejo que hay en el Otro que soy yo mismo. Conceptos como violencia o política, tienen una relación dialéctica que afirman y niegan cosas y de esa manera transitan y funcionan dialécticamente, tal como lo vemos en la experiencia de los campesinos. Sin embargo las estructuras necesitan en algún momento afirmarse, pero su negación es necesaria al mismo tiempo, pues eso es lo que constituye las institucionalidades, los decretos, los ideales escolares, son las políticas públicas. Un ideal de convivencia escolar aparece como una manera de negar la violencia, pero se crea un aparato violento que le da sustento a esa

petición de no violencia y de esa manera se constituye como una dialéctica. Toda la violencia que supone la apuesta por lo humano.

Sí hay un acto político que implique que uno no tenga que desaparecer de la escena pero que tampoco implique que uno conviva con eso, es decir, que uno sea cínico, sino como una especie de estar dentro estando fuera como lo plantea Zizek, estando afuera estoy adentro y en ese estar adentro estoy por fuera y en ese punto marco continuamente la inconsistencia del Otro. No para marcarla en el sentido de precisión de decir “la iglesia tiene curas que violan a los niños”, sino en el sentido de poder sostener la inconsistencia de tal manera que aparezca un vacío de poder, que aparezca un Otro diluido, es llevar a la caída, a la destitución radical, un Otro que nos obliga a reinventarnos de nuevo.

Cuando se hace una revisión sobre los conceptos de convivencia encontramos miradas importantes: la primera tiene que ver con la perspectiva convencional, que nos anuncia formulas como el desarmar los espíritus, la tolerancia, el respeto por el otro e incluso el cuidado del Otro. Esto termina por ser frases sueltas sin contenido y cuando se pretenden darle contenido, se convierten en lugares comunes que no transforman la cotidianidad, que se parece a lo que son las políticas públicas tal como se mencionó anteriormente.

Otra, es la confrontación que propone el filosofo Cornelius Castoriadis en el sentido de plantear que mientras en occidente la perspectiva ontológica sea la que él ha denominado la “ontología heredada” estaremos girando alrededor de un mismo aparato conceptual.

Se asume entonces que a la ontología del logos se le opone, como contradicción como un opuesto, algo así como la emergencia de la ontología de la creación la cual es descrita por Jurado y Malver (1997) en los siguientes párrafos:

Más allá del funcionamiento biológico, que en el ser humano persiste y se encuentra irremediamente desregularizado, los hombres y las mujeres son seres psíquicos, seres histórico-sociales. La sociedad es creación y creación de sí misma: <autocreación, emergencia de un nuevo *eidos* y un modo de ser de formas de vida humana que no están “determinadas” por “leyes” naturales o históricas (p 19).

En el mismo sentido Jurado y Malver (1997) van a plantear los efectos que esta perspectiva tiene para la ontología de la siguiente forma:

Las consecuencias de este descubrimiento para la ontología en general son de gran magnitud; si la imaginación queda colocada en la base del pensar y es creadora de representaciones, se está frente a una nueva ontología que piensa el ser de una manera nueva y pone en cuestión la corriente central de la ontología occidental: el ser como ser determinado. A partir de aquí, se está ante una consideración enteramente nueva de la sociedad, de lo histórico-social: el ser humano, la sociedad y la historia, son en esencia, creaciones del imaginario del imaginario radical y la psique humana singular que no pueden ser concebidas con categorías racionalistas y racionalizantes como se ha hecho tradicionalmente (p 20).

Es posible pensar en un Ser distinto; y en las sociedades contemporáneas se puede hablar de lo que algunos autores han denominado las “ontologías débiles” las cuales dan cuenta de un ser que no es determinable, constante, ni permanente. Esta perspectiva ontológica se va a convertir en uno de los

referentes desde donde se reconozca la experiencia de paz de los campesinos del Magdalena Medio, veamos:

Si claro, ya cuando comenzamos a ir a la escuela, ya la gente hablaba de la ATCC, las juntas comunales eran como organismos de gobierno local, pero estaban muy conectados con la Asociación; y ellos lo que hacían era que trabajan todo el tema de educación con la gente, de información con la programación de la ATCC. Escuchar también los problemas que siempre había, y no era que se hubieran ido... entonces siempre había que estar mediando y a nivel local, hacían estos trabajos y la resolución de conflictos de la comunidad.

Las juntas comunales eran locales, la aso-juntas recogían todas la juntas, pero la ATCC era la máxima, como la asamblea general, la autoridad máxima. Entonces en la veredas habían comités de reconciliación, recibían también capacitación de los líderes de la ATCC, y esa gente trabajaba ahí, resolviendo casos, excepto que fuera una cosa delicada y tuviesen que venir la gente de la junta directiva y los líderes de la ATCC a ayudar.

Alteridad

Para este trabajo es la categoría con mayor relevancia pues a través de ella se evidencia como la experiencia de los campesinos del Magdalena Medio logra trascender el concepto de alteridad centrado únicamente en una mirada del otro, del respeto y consideración por ese sujeto que esta fuera de mi y que me reconoce o no.

La mirada de Alteridad que se propone, nos habla más de un lugar de apropiación y encuentro con el Otro, pero también, un lugar del Mismo, como “como una trascendencia que se origina mucho más allá de una racionalidad o de una orden de naturaleza inteligible” Levinas (1995). La Alteridad se plantea como la responsabilidad por la presencia del Otro, que implica una mirada más allá de la misma ontología, ya que ésta se limita a una comprensión del Yo, un Yo del que Levinas, incluso, va a llamar, citando a Pascal, como un “Yo Odioso”, de la identidad de la razón que se rompe con la presencia del Otro y de forma más contundente con la presencia que es la presencia del rostro del Otro.

La Alteridad implica una responsabilidad por el Otro, “responsabilidad, que no es privación del saber de la comprensión y de la aprehensión, sino la excelencia de la proximidad ética en la sociabilidad en el amor sin concupiscencia” siguiendo a Levinas:

“la muerte del Otro hombre me pone en tela de juicio y en cuestión, como si de esta muerte invisible al Otro que se expone, yo me convirtiera, por mi eventual indiferencia, en cómplice; y como si, antes incluso de estarle consagrado yo mismo, tuviera que responder de esta muerte del otro y no dejar al *Otro* solo en soledad mortal. Precisamente en esta llamada de mi responsabilidad mediante el rostro que me asigna, que me pide, que me reclama, en esta puesta en cuestión el *otro* es *prójimo*.” Levinas (1995 p 35)

Si bien desde Levinas la Alteridad tiene una trascendencia que da una mirada más compleja de los lugares comunes, el respeto por otro. En este trabajo también se aborda una perspectiva más compleja de la Alteridad como expresión del malestar en la cultura. Desde la desidia se anuncia la presencia de un Otro, que representa una alteridad demasiado fuerte, para que sea abordada en el campo de los dispositivos o de los esquemas simbólicos que se tiene, por ejemplo, es el papel del Extranjero, que no es un semejante, no entra en la noción del semejante, es un Otro que no entra en

el marco simbólico que tenemos. Es como si hubiera una parte de la presencia del Otro que no se reduce a ser el semejante, esta es una tensión, también lo que pasa con los jóvenes, no se reducen a ser el semejante del adulto, porque hablamos de la diversidad pero sobre la base de la semejanza, ese es el problema con el niño, otro ejemplo es la patología, el diagnóstico; es también el caso del sicario, está con nosotros pero no logra integrarse en nuestro marco simbólico.

Por consiguiente la lógica, no es el Otro con el no podemos conversar, sino el Otro que no logra conversar con nosotros, por eso la patología siempre está del lado del Otro. Es también la base de la acción del sicario, no solo no entrar en las redes del ámbito de lo que no es mi semejante, sino que toda su estructura subjetiva está hecha, en tampoco pretender ser el semejante de Otro. No solo es el sicario alguien con quien no coincidimos, el mismo no encuentra lugar en el cual se pueda reflejar, y todo su potencial político es no encontrar lugar. Si se refleja, deja de ser sicario. No solamente porque confronta, sino porque logra constituir una ruta distinta, a la prescripción de la muerte, todo el tiempo esta con la muerte, no es imaginario, como puede esperar ser reconocido en el Otro como puede pretender reconocerse a sí mismo, no hay manera y eso lo hace operativo, actuante, le da potencial de desorden.

El accionar del sicario siempre es de no anticipación, siempre que nos remitimos al semejante se coordinan las acciones cuando esto no pasa la acción es improbable, uno mismo no puede anticipar su acción. Zizek dice, una resistencia calculada no es resistencia, resistencia solo es aquello que tiene lugar como acto sin que yo pueda anticipar la estructura y las condiciones de mi acto. El acto, actúa, el sicario no tiene como referente al Otro, o pierde eficacia. El Otro no esta presente, por eso es inanticipable. No se puede operar sobre la base del semejante, no se puede añorar al semejante. Toda la ruta es desinstituir la imagen del semejante.

En el marco de este complejo escenario se hace pertinente presentar algunas reflexiones acerca del tema de la convivencia, a propósito de lo que significó una experiencia de construcción de convivencia.

Violencia

Si la experiencia de la ATCC en el Magdalena Medio, va a poner en evidencia una condición distinta de la convivencia también va a proponer una noción particular de reflexión frente la violencia, como resultado de entenderla desde la perspectiva del malestar en la cultura como se aborda en este trabajo.

Hay una violencia estructural del sistema social, Bourdieu señala que esta violencia no es física, es simbólica, pese a que la ideología pretende transmitir la idea de que el sistema social funciona sin un marco de violencia; por ello Bourdieu dice que la violencia simbólica es muy difícil de visibilizar, porque además está interiorizada. El dispositivo biopolítico hace uso de esa violencia a la vez que la invisibiliza.

La violencia puede darse en sentido ontológico. La violencia ontológica es posible, como una violencia no en oposición a un Otro, no transgrede, no de un cuerpo hacia otro en el sentido del sometimiento, la relación sexual, la relación padre hijo, puede tener una carga que puede ser interpretada como violencia, no agenciada como arrinconamiento. También es posible pensar una violencia sin cuerpo, es más puede hablarse de una violencia sin cuerpo. La violencia parece constitutiva del ser, incluso podemos hablar que existe una violencia en la tolerancia, que me obliga a soportar, eso es violento.

¿Qué quiere decir una violencia sin cuerpo?

Puede que la violencia sea constitutiva del ser, es decir que tenga elementos de naturaleza ontológica. Una violencia sin ese Otro, sin ese semejante que no parte de un sujeto a otro, que no pretende configurar al otro en un lugar real, eso es lo que hace la violencia, en la que se es cuerpo, (Agamben). Lo vuelve pura vida biológica, sientes, se es sensible, es carne, existes, eso hace la violencia lo reduce a lo puro biológico. Se hace evidente en la muerte y en el dolor. Esa violencia es la que se hace cuerpo, logra sacar el cuerpo de la vida simbólica y la reduce a ser un objeto para el otro.

La violencia ontológica aparece como una violencia que tiene lugar en el lazo social pero no saca al cuerpo del plano simbólico en que se encuentra, no es agenciada por alguien, no tiene ni un agente ni un receptor, no tiene alguien sobre quien ser infringida, sino que está constituida en el lazo social. En el arte, no hay agente de la violencia. El pensamiento es violento, es una violencia no agresiva, no es contra Otro. Es la subjetividad enfrentándose contra sí misma, tratando de desanclarse con los recursos con que cuenta. Una subjetividad que no se ubica en un cuerpo.

Es importante preguntarse ¿qué es violencia?, porque no son balas, es violento aquello que es capaz de reconfigurar drásticamente la subjetividad, por la afectación, por ejemplo, cuando vamos a una buena película, o cuando leemos un libro o cuando asistimos a una obra de teatro.

Es a esa violencia sin cuerpo, pero que se puede volver cuerpo, como una agresión, una violación. Nos referimos es la violencia que es capaz de desconfigurar la percepción, pero hay una dimensión ontológica de la violencia, no hay otro, que configura al cuerpo por fuera de su ámbito simbólico que los pone en relación, como sucede en la relación torturador – torturado, que los pone en relación real del cuerpo, sin otra mediación que convertirse en objeto para el Otro.

La violencia no solo les sucede a los que están en el conflicto, la violencia es aquello que tiene visibilidad en los cuerpos, pero no logramos situar como violencia el efecto de la estructura social, nos queda más difícil entender lo que no se vuelve tangible, por ejemplo, la violencia estructural del sistema social.

Violencia como malestar en la cultura, es entender las dimensiones más ocultas de la violencia o el mismo sufrimiento que son agenciados por la estructura social. Poder entender incluso en unas coordenadas distintas del sistema la violencia, el sufrimiento, como una forma de rescatarlos políticamente. La violencia que puede haber en el amor, puede ser agobiante o incluso catastrófica. Nos cuesta ver violencia sin cuerpo pero existe.

En esta perspectiva discursos y prácticas como los derechos humanos pueden ser vistos en clave de violencia. ¿La democracia es violenta?, porque configura cuerpos sobre matrices que no son visibles, igual la educación, en ese sentido es violenta al igual que el sistema financiero. Como la biopolítica, implica unas matrices de construcción de la subjetividad en los cuales la violencia está presente, como dice Bourdieu, es la violencia simbólica, es la violencia que ejerce el sistema a partir de la cual la subjetividad se constituye pero que ella no se puede contrarrestar porque no está en ningún lado, la violencia del sistema de salud, ¿a quién le vamos a reclamar? donde se puede reclamar, no es sólo que no den el medicamento sino las arbitrariedades, no es dirigido, es una violencia sofisticada.

Otro hilo conductor sobre esta perspectiva de la violencia en el malestar en la cultura es el cuerpo, pues aparece como el lugar donde se depositan ámbitos como la violencia, la cotidianidad, el sufrimiento. En tal sentido, todo en la subjetividad se puede volver cuerpo, si uno hace equivalente subjetividad y cuerpo esto tiene efectos políticos. ¿Todo es cuerpo? ¿Hay malestar sin cuerpo? El cuerpo se entiende como la sede de las pasiones. No se habla de cualquier cuerpo, el lugar donde se materializan los discursos es el cuerpo. Se podría entender que la cultura es cuerpo, las instituciones son cuerpo. Como asumir la idea de Deleuze, del ¿cuerpo sin órganos? ¿cómo funciona? ¿qué significa un cuerpo sin órganos? Una presencia que está ausente en su propia configuración. Un cuerpo imaginario, simbólico, imperceptible, un cuerpo más allá de lo orgánico, fundante de la cultura. Es un cuerpo posible, todo lo que es se hace cuerpo, pero no todo lo es cuerpo es lo posible. Si se equipara lo posible al cuerpo no hay nada que hacer, pero si entendemos que el cuerpo deja por fuera un registro de lo posible, y ese registro se puede hacer cuerpo podemos entender otro tipo de prácticas sociales, ese es por ejemplo, el cuerpo sin órganos el que no queda completamente configurado, o registrado en el marco de los dispositivos sociales.

El sufrimiento no es cuerpo, pero se vuelve cuerpo, cuando hay ira el cuerpo se modifica, hablamos en este caso de las emociones que son muy abstractas, se refleja en unos signos, el cuerpo es lenguaje, por ejemplo la poesía, requiere cuerpo. Cuerpo implica finitud, ese es una de las manifestaciones del malestar en la cultura, somos la única especie consiente de la finitud del cuerpo, de la salud, de la enfermedad y la muerte, tenemos conciencia histórica dirá María Zambrano, está situado, es la distancia del otro, es estar completamente articulado al Otro, es la alteridad, me limita. Entonces es factible pensar en lo posible del cuerpo, en que se abren otras posibilidades, en las que ya no es finito, pero dentro de lo finito. ¿No hay momentos en los que se roza la beatitud y no es cuerpo? En que ¿la finitud se suspende?, por ejemplo, los orientales quieren eso, pero tienen que alejarse uno del otro, entonces permanecen muy en introspección. Otra posibilidad no es ¿el arrebató de amor o una idea potente, no es factible decir que en estas experiencias se vuela? Y que un performance se vuela literalmente, aunque la finitud este presente, tiene un rebasamiento que le da sentido político, que no permite al cuerpo quedar reducido a su instancia cotidiana, y encadenado a su referente particular, el artista, el literato.

La experiencia llevada a cabo por la ATCC en el Magdalena Medio Colombiano, ha sido vista e interpretada desde unos lugares muy importantes, es más, no se debe olvidar que por sus efectos sociales les fue otorgado el premio Nobel Alternativo de Paz. Sin embargo, no se ha considerado otras explicaciones, desde categorías como las que se plantean en este trabajo como es el Malestar en la Cultura, por esta razón estos referentes de orden conceptual se convierten en orientadores para la lectura que se hace de la manera en que esta experiencia, se hizo acontecimiento.

A MANERA DE CONCLUSIONES

No resulta fácil plantear algo que se pueda denominar específicamente como “conclusiones” después de realizar un trabajo como el propuesto, en el que se ha buscado relacionar una experiencia de convivencia muy significativa, con una mirada de una condición contemporánea que se ha denominado “El malestar en la cultura” y a la luz serie de categorías como Alteridad, Convivencia y Comunidad y Violencia, con la cuales se tiene la pretensión de apuntar a realizar una particular reflexión frente a otras miradas sobre lo que lograron los campesinos del Cimitarra y de toda la región del Carare.

No resulta fácil, porque con el término conclusión queda la idea de estar finalizando un proceso y lo que se busca es iniciar un trabajo de indagación y profundización sobre lo planteado en el desarrollo de la reflexión sobre lo que fue el aporte de esta experiencia. Es así como se ha nombrado a este aparte “A manera de conclusiones” porque se quiere plantear una reflexión final provisional que recoja parte de los sentidos expuestos en el contenido del documento.

En el marco de las temáticas que hemos abordado, la convivencia aparece en nuestro contexto como una expresión institucionalizada. En tal sentido, y a pesar que siempre se ha presentado como una carencia, una ausencia o un anhelo en nuestra sociedad, la forma en que ha sido abordada o presentada no se corresponde con una idea de búsqueda o como una condición de interpelación social sino, más bien, como un bien que debemos querer poseer como se posee cualquier objeto.

La convivencia paradójicamente, aparece como una respuesta en momentos de dificultad o alteración en el orden social establecido, se convierte de esta forma, en el hecho a conseguir, el efecto de lo anterior es que se banalizan las comprensiones y se pretende resolver la situación recurriendo ha convertirla, por ejemplo, en una política pública, por tanto, se ofrece el establecer unos lineamientos como una serie de programas o proyectos y dinámicas institucionales que van sostener una permanente idealización del sentido de la otredad.

Estos ordenes tanto simbólicos como imaginarios de la convivencia cumplen una función para un tipo de racionalidad, centrada en el logos y se podría decir que para el capital también, pues buscan sostener una idea de subjetividad y de alteridad que solo son sostenibles como estrategia para garantizar formas convencionales que no tensionen o no interpielen los supuestos desde donde se ha mantenido la convivencia como forma de reproducción social.

La obviedad en la comprensión del término puede hacer ver que el uso del término convivencia ha estado marcado, dentro de una convencionalidad de la racionalidad a la que Cornelius Castoriadis denomina “ontología heredada”, para dar cuenta de cómo el pensamiento occidental, en realidad, no se ha propuesto hacer una transformación de sus principios ontológicos, pues como lo entiende el autor, la primacía del logos es la manera en la que se ha expresado el pensamiento en occidente, dejando de lado otras formas de construcción del pensamiento como puede ser la “creatividad”.

La convivencia ha sido asumida entonces como una posibilidad de configuración de un sujeto sumiso, apaciguado, controlado tal como lo presenta una perspectiva desde la religiosidad (judeo - cristiana) donde se impone una exigencia de renuncia, de pérdida, de abandono a una posible intencionalidad de tensionar, de cuestionar, de interrogar para dar paso a una falsa inmovilidad y así poder asumir otra idea de convivencia. Entonces, supone que la convivencia aporta, una “tranquilidad” o mejor una idea de paz que no es posible ni deseable.

Muchas de las experiencias de convivencia que han sido valoradas y ponderadas socialmente aparecen como expresiones individuales y colectivas del restablecimiento de un determinado orden

donde se ha logrado la disminución de la violencia, pero sin lograr entender o mejor dimensionar de manera cierta lo que sucedió y porqué fue posible que estos procesos pudieran acontecer.

Algunas lecturas sobre estas dinámicas de convivencia que han logrado el reconocimiento, han sido objeto de estudio, interpretación y valoración desde ópticas que ya han logrado desbordar la tradicional mirada de la renuncia, sin embargo, igualmente, se continúa realizando interpretaciones desde perspectivas ordenadas por los mismos horizontes filosóficos y por supuesto ontológicos. De pronto, se ha intentado avanzar en contrastar nuestras experiencias de convivencia con otras de otros países, pero no se ha logrado establecer una reflexión que de verdad nos de cuenta a profundidad sobre que fue lo que sucedió.

Autores como Lederach (2007) presenta expresiones como la “Serendipia”, que hace referencia a una cierta ingenuidad divina que configuran “el arte de lo posible”, esto para explicar la manera en como muchos de estos proceso de convivencia se presentan casi por cuestiones de azar. Efectivamente, esto es así, pues muchas de estas experiencias no se pueden replicar en otros espacios geográficos ni responden a una dinámica de orden metodológico, como se quisiera recoger para efectos de reproducirlas.

De igual manera, en principio la Serendipia no se pregunta por cuales fueron las rupturas en el orden en que se produjo o mejor que trajo como consecuencia la experiencia sino que de alguna manera, quiere convertirse en un referente metodológico formal para comprender estas experiencias.

Por lo anterior, se ha hecho una interpretación de la convivencia, tomando distancia de las perspectivas más convencionales ya expuestas para intentar proponer una, en la que se estudian las experiencias desde otras comprensiones. Por ejemplo, se acerca mucho más a proponer una noción desde la mirada de Walter Benjamin, en la que la violencia crea un cierto tipo de derecho, incluso y se dice con cuidado, en la que se asume que puede existir una cierta violencia de orden ontológico. Las experiencias de convivencia no pueden ser reproducidas, deben ser interpretadas para dimensionar sus alcances en los contextos en los cuales se producen, por ejemplo, la ATCC, en principio logra transgredir una “situación límite” en la medida en que los discursos totalizantes de la guerra, llevó a los miembros de esta comunidad a una condición de “no tenemos nada que perder”. En ese orden de ideas, la potencia de la experiencia radica en que logran configurar un orden simbólico que transforma el anterior existente. Ellos nunca se propusieron ni construir una experiencia de paz ni nada parecido, lo único que los movía era la idea que los dejaran trabajar la tierra tranquilos y en paz.

Para llegar a configurarse como experiencia, nunca se propusieron renunciar a nada, por el contrario, son famosas las anécdotas de miembros de la junta directiva de la Asociación en la cual hacen manifiesta su idea de “no dejarse” de ninguno de los actores armados y con esa firmeza y ante el “no tenemos nada que perder” logran detener la acción de los grupos armados contra los campesinos de la región del corregimiento de la India en el municipio de Cimitarra en Santander.

Una vez los campesinos de la India logran echar a andar su propuesta de convivencia esta no va a tener retorno, ni siquiera en el momento en que fueron asesinados sus principales dirigentes; entonces logran lo impensado, detener la acción de los ejércitos que tenían influencia en esa región y logran configurar unas condiciones a nivel económico, político y cultural.

La experiencia de la ATCC va a configurar una noción ontológica renovada, pues se ordena la experiencia por fuera de los marcos de comprensión habitual, ellos nunca se pensaron en construir

una experiencia que pudiera ser replicable o que estuviera dentro de los referentes con los que van a ser analizados posteriormente, como una experiencia de “no violencia”, van a construir una perspectiva ontológica que puede comprenderse como una resistencia a la “ontología hegemónica” proveniente de los discursos armados, de la corrupción de los políticos tradicionales y de una mirada de lo económico centrado en la iniciativa privada, únicamente. Podría pensarse en una noción de ontología débil y transitoria en la medida en que con el tiempo ellos pueden haber incurrido en procesos con los que en un principio no estuvieron de acuerdo

Lo que si querían era proyectarse en el tiempo, para eso consolidaron una estrategia económica y social fundamentada en la solidaridad y en la generación de una cultura de resolución de conflictos por vías distintas a la violencia a través de un proceso educativo que involucraba a todos los integrantes de la comunidad y cuyo alcance no pensaron que fuera a estar más allá de los propios límites de las veredas en la que habitan los campesinos que conforman la Asociación.

Se asume que a lo único que renunciaron fue a ayudar a los grupos armados para que no se produjeran más muertos, pero como se mantuvieron las dificultades propias de una organización, en las que se producían disputas, envidias y tensiones cotidianas entre los integrantes, pero siempre trataban de reunirse y lograr consensos para su resolución.

Si bien fue evidente el hecho que en su región tenían unas condiciones de vida extremas por la violencia de los grupos armados, su idea nunca fue la de hacerse visibles a nivel nacional con su experiencia, tal vez puede ser que más adelante, cuando los reconocen a nivel nacional e internacional es que pueden verse afectados por la presencia de los medios de comunicación y otros actores como el narcotráfico que va a incidir en la vida de la organización.

El tema de la productividad también es un tema en el que ellos logran transformar sus propias prácticas, en la medida que generan unas dinámicas más centradas en la solidaridad y la ayuda colectiva que en el beneficio individual. Sin proponérselo, ellos logran estar al margen de lo instituido y logran proponer otras formas de relacionamiento que les permite, con todas las dificultades mantenerse hasta el día de hoy.

Así mismo, la experiencia logra configurar una idea de trascendencia, entendida desde la perspectiva que propone Levinas (2014), es decir como: “cuestión del Otro y sobre el Otro, la trascendencia surge de la relación intersubjetiva” así mismo va a tener una construcción evidente del complejo concepto de alteridad, que también es propuesto por Levinas y que se presentó en el marco teórico del artículo.

Se quiere hacer un llamado a hacer una revisión de las formulaciones teóricas sobre las que se comprende los fenómenos sociales, pues de ellas dependen, en parte, la valoración de los efectos que tienen en el aporte a configurar formas de comprensión de lo social en estos momentos tan complejos para la sociedad colombiana.

BIBLIOGRAFIA

Agamben, G. (2017). Stasis. La guerra civil como paradigma político. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo editora.

Benjamin, W. (1991). Iluminaciones IV. para una crítica de la violencia y otros ensayos. Madrid, España: Taurus Humanidades.

Castoriadis, C. (1989). La institución imaginaria de la sociedad. (Vol 2). El Imaginario Social y la Institución. Barcelona, España: Tusquest Editores.

Esposito, R. (2009). Comunidad, inmunidad y biopolítica. Herder editores.

Grupo de Memoria Histórica. (2011). El orden desarmado. La resistencia de la Asociación de Trabajadores del Carare –ATCC-. Bogotá, Colombia: Taurus Pensamiento.

Lederach, J. P. (2016). La imaginación moral. El Arte y el Alma de la Construcción de la Paz. Bogotá, Colombia: Semana Libros.

Levinas, E. (2016). Totalidad e infinito. Ensayo sobre la Exterioridad. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.

Levinas, E. (2014). Alteridad y trascendencia. Madrid, España: Arena Libros.

Nancy, J. L. (2015). La comunidad descalificada. España: Avarigani Editores.

Ranciere, J. (2007). El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Buenos Aire, Argentina: Libros del Zorzal.

Sloterdijk, P. (2008). Extrañamiento del mundo. Madrid, España: pre-textos.

Tello, N. (2003). Cornelius castoriadis y el imaginario radical. España: Campo de Ideas.

Zizek, S. (2011). El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología. Buenos Aires, Argentina: Paidós Editores.

Zizek, S. (2016). Problemas en el paraíso. Del fin de la historia al fin del capitalismo. Bogotá, Colombia: Editorial Anagrama.

Reseñas

Gregoriadou, M. (2005). El hombre sin contenido de Giorgio Agamben. (Reseña). Editorial Altera. p 185.

Basail, A. (2010). El síntoma comunitario: entre polis y mercado" de José Miguel Marinas. Estudios Sociológicos, vol. XXVIII, núm. 82, enero-abril. (Reseña). El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México. p. 260-266.

Artículo de Internet:

Deleuze, G & Guattari, F. (2013). Como hacerse un cuerpo sin órganos. Reflexiones Marginales. Recuperado el 10 de noviembre de 2018.

Mori, M (2009). Liberabit vol.15 no.2, Lima. Recuperado el 1 de diciembre de 2018.
Tesis

Molina, N. (2004). Resistencia comunitaria y transformación de conflictos. Un análisis desde el Conflicto Político – Armado en Colombia. (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona.

ANEXOS

ANEXO 1. ENTREVISTA A DIRECTIVO ATCC

- BUENO xxx

Buenas noches profesor

- La semana pasada estuvimos conversando, tratando de cómo de mirar , como de qué se trataba este rollo, entonces yo voy a proponerme un tema y vamos conversando; y de primero pues me gustaría como que pudiéramos mirar, conversar sobre: ¿Cómo cuando llego por allá por la zona de Cimitarra de la India? ¿Qué había? ¿cómo era en ese momento cuando usted llega allá? ¿con qué se encontró?

Bueno... pues era como el año 1993, yo estaba trabajando aquí en Bogotá; pues yo soy de Anapoima (aquí muy cerca) y yo estaba trabajando aquí en Bogotá en una empresa y de repente empecé a sentir como que esto no es para mí (el sentido) no!!, de estar marcando tarjeta y quince jefes y una vida de ir y venir como para mí sin razón; entonces cualquier día yo dije: yo me voy!! Y había un festival de vallenato y a mí me gusta mucho el vallenato y yo me dije me voy para Valledupar.

- Fíjese que ahí coincidimos

y en esto también... y entonces yo dije... había un compañero que también se iba para allá; pero él es de aquí de Bogotá; y entonces yo le dije: yo quiero ir al festival, entonces él dijo... pues vamos, y yo por allá tengo amigos y por allá conseguimos alguna cosa que hacer, nos montamos alguna vaina (los dos)... y algo que sea independiente. Entonces arrancamos, él arranco primero, porque a él lo liquidaron primero, yo mande algunas cosas mías con él, y le dije: pues lleve porque el iba en un carro... y a mí me liquidaron como una semana después, y entonces estábamos en contacto con el

hombre; cuando me liquidaron, yo compre mi pasaje para Valledupar, y arranque; pero... llegando a Bucaramanga, mi hermana mayor estaba viviendo en Bucaramanga y tenia muchos años de no verla, yo creo que tenia como unos 8 años sin ver a mi hermana. Y entonces llegando a Bucaramanga yo dije: hombre... pero pues yo estoy aquí, en

Bucaramanga; dije yo me quedo aquí, así pierda el resto del pasaje, me quedo aquí, y la visito, me quedo dos días y sigo mi marcha. Y ya llegue ahí, y entonces había una señora que era de la India del corregimiento, que eso pertenece a Landazuri, eso es mas cerca de la cimitarra, que la cabecera municipal de... pero eso ya es la zona del Carare; entonces la señora, la dueña de la casa de donde mi hermana vivía, comenzamos a hablar, yo comenzaba a hacerle trabajitos en el apartamento (yo he sido todero); entonces la señora de repente me dice: oiga querido y porque no nos vamos para el minero, que por allá hay esmeraldas

- referencia al rio minero

que es el rio que lleva todo el material. Y abajo lo llaman rio Carare. Pero para la gente es el rio minero (la región del minero); entonces dijo: por allá hay esmeraldas, nos podemos a trabajar, entonces me explico como eran las condiciones de los guaqueros. Y era que uno a medida que trabaja le dan comida, le dan todo (comida asegurada)... y cuando uno encuentre algo, uno parte a mitad con la persona que lo esta planteando a uno

- lo están financiando allá

entonces yo le dije a mi hermana: yo me voy para allá, y a mi se me olvido que había enviado mis ropas y mis cosas con el man (a mi se me olvido). Entonces dije ya no voy al festival vallenato. Y no he ido desde el 93

- fue pura casualidad su vida allá

si claro... entonces yo aliste viaje con la viejita y nos fuimos al minero. Primero llegamos a Cimitarra, y la señora me hablaba que eso por allá estaba muy bueno porque había habido mucha violencia, y claro que yo la conocí, porque 10 años antes, yo había estado en el ejercito y estuve en el batallón Rafael Reyes, que en ese momento no se llamaba Batallón Rafael Reyes, o era como el batallón, pero era la sede del comando operativo numero 10 del ejercito

- con sede en?

Con sede en Cimitarra, en ese momento

- no era una zona desconocida para usted

no , en ese momento no era desconocido, porque yo en el 82, y yo conocía las bases inclusive en la India (mas arriba de esa región) pero yo iba en helicóptero, porque yo trabajaba en la oficina con el mayor que era el comandante de la fuerza de tarea. Yo era el secretario de él.

- pero usted fue como civil, o estaba prestando servicio? O estaba vinculado con los militares?

La primer vez que yo fui, que fue como en el 82, yo iba en el helicóptero como militar, yo era dragoniante del ejercito, y conocía nombres que después yo decía: uyy Josue Vargas (y el Josue Vargas que yo había conocido por el nombre y por la referencias, porque eran bandidos, eran guerrilleros... eran de todo, según el ejercito)

- era la imagen que tenían

- y que más se escuchaba decir en ese momento de esa zona cuando iba en helicóptero?

Cuando estaba en el ejercito que era en el 82, pues esa era una zona donde las compañías petroleras, según el ejercito, aportaban plata a a la guerrilla

- Financiaban

financiaban a la guerrilla, habían varias compañías que estaban señaladas por el ejercito, pero además todos los lideres campesinos eran auxiliares de la guerrilla. Es que yo manejaba toda la información, yo hacia las ordenes de operación de todas la unidades que salían al monte, yo conocía toda la información de inteligencia que traían los Pilines (llamaban en ese tiempo a los que hacían inteligencia los del S2) Y yo era quien sistematizaba toda la información en una de esas maquinas grandes de escribir. Entonces yo conocía toda la información que manejaba el ejército con respecto a esa zona.

Y cuando había un asesinato, que mataban a alguien... toda esa información llegaba, toda esa información la tenía sistematizada.

- en lo que yo he podido mirar en los 80, fue una época de alto impacto, del conflicto armado.

Por supuesto, y por ese tiempo estaba surgiendo (tal vez en los 80) estaba el paramilitarismo

- ya habían paramilitares

estaban los masetos... era el mas

- fue como la primera expresión del paramilitarismo

por lo menos en esa zona empezó con el mas, pero yo salí del ejercito, y no me quede con el mayor que me pedía que me quedara, que el me pagaba, que si quería la universidad, que si quería administrar unos negocios... pero que me quedara "como el hijo de él"

- y usted como terminó en el ejercito allá?

Pues porque yo como desde los 16 años (yo nunca fui de luchas sociales) nosotros fuimos una familia así como muy al margen. Anapoima no fue un pueblo que con el tiempo en mi infancia tuviese problemas con el conflicto políticos (que uno supiera)

- su familia es de origen campecito?

Si mis padres son de origen campesino, nosotros somos de Anapoima, y era una región que en ese tiempo era muy casera. Yo no conocí violencias de ese tipo como de ese tipo. Seguramente mis viejos si participan en justas de esas comunales. Nosotros estábamos en ese momento en mundo de la escuela, luego nos vinimos a Bogotá cuando yo tenia como unos 10 años, pero igual (uno en su cuento) luego es cuando ya me voy para el ejército, entramos en la iglesia evangélica, y estando en la iglesia evangélica y a mi me da la cosa de ir al ejercito. Yo siempre he sido como muy de la idea de la libertad, pero en ese momento lo que uno conocía de la "libertad" era Simón Bolívar (el ejercito de Bolívar); entonces yo dije yo quiero estar en el ejercito. Entonces desde los 17 años cuando había reclutamiento, yo me pasaba para que me llevaran, pero nunca me llevaban porque era menor de edad. Entonces ya a los 18 años yo me fui a la registraduría y saque la contraseña y de una fui al distrito militar y me presente. Cumpliendo años fui.

- cuando cumple años?

30 de marzo, y me fui, me aplazaron para mitad de año para Junio. Y yo dije a que vaina, pero en Junio muy temprano en turno estaba esperando que me incorporara, entonces me aplazaron para diciembre. Y dije, si en diciembre no me incorporan, yo entonces ya no voy. Y los viejos me decían que no me presentara, porque allá tenia q matar gente (nosotros éramos de la iglesia) porque ya en ese momento ellos ya estaban metidos en la iglesia evangélica, después de ser una familia católica, muy católica. Pero yo me fui, entonces ya me incorporaron, y estuve en Cimitarra 6 meses, perdón en Pamplona; me incorporaron en Cúcuta el batallón masa, y de ahí me mandaron al García Rovira, que es en Pamplona, que es el batallón de infantería. Y estando allí, esa región del Magdalena Medio, era una de las zonas mas violentas que había en el país, por violencia política, entonces mandaban fuerzas de tarea de diferentes batallones para apoyar

allá. A ese comando operativo y yo hacia parte del batallón García; pero como yo en el ejército hice curso de mecanografía, yo escribía muy bien, redactaba muy bien. Porque yo en el ejército inicié fue llevando los libros a los oficiales, porque tenía una letra muy bonita, entonces me sacaron de la fila (antes de jurar bandera yo ya estaba fuera de la fila) yo no hacía fila ni para comer, solo cuando había formación en la mañana, que el himno nacional y todo eso...

Entonces luego hice el curso de mecanografía y cuando iban a hacer el relevo del mecanógrafo interno en Cimitarra, necesitaban un soldado que lo remplazaran, entonces yo era dragoneante del ejército ya. Había hecho mi curso de dragoniante, que es como un soldado que tiene mando; entonces yo me mandaron con otro soldado que iba a remplazar al panadero de allá

- estamos hablando de sus 18, 19 años?

Si, casi 19 años sin cumplir, entonces nos mandaron en un bus, entonces en ese tiempo, solo por el corte de cabello a uno lo mataban, a la gente los bajaba del bus y lo mataban. Pero nos mandaron así, con una tula militar, en un bus de servicio público de pasajeros.

- una línea...

y nosotros íbamos a Cimitarra, llegamos allá (no nos mataron), llegamos al comando operativo, nos presentamos y de ahí yo seguí trabajando en la oficina, entonces por eso yo conocía todo lo que se movía alrededor de la información acerca de esa región

- digamos que una condición privilegiada. En términos que conocía en ese escenario de conflicto, había mucha información que llegaba al batallón.

Claro, por supuesto!!! Hoy pienso que yo tuve la oportunidad de conocer la guerra, la violencia política, desde dos miradas, desde dos ángulos diferentes, y uno es estar representado al gobierno

- la institucionalidad

la institucionalidad, y la otra es hacer parte de una comunidad que siempre es señalada...

- estigmatizada de alguna manera.

Entonces cuando salí del ejército, realice otras cosas y luego es cuando ya en el 90 y algo... ya habían matado a los líderes, cuando yo ya había llegado allá, ya habían matado a Josué, Dusan, Baraja, con Castañeda... y es cuando yo aparezo ahí y la asociación ya había tenido creo que... había salido Orlando Gaitan y ya estaba iniciando el otro presidente. Estaba como en su tercer periodo la asociación.

Entonces yo llego allá con la señora me decía que eso estaba muy bueno por allá, porque eso era una zona de mucha guerra. Y yo le decía si “tengo idea de eso“ . pero uno tampoco se confía mucho de eso. Yo nunca le dije...

Entonces, llegamos allá al corregimiento, entonces todo ese trajín del transporte fluvial, hasta la vereda que yo llegue, que era mateGuadua, que era donde vivía la señora, entonces yo llegue allá, y bien todo bien. Nadie molestaba, no se encontraba gente armada por ahí, entonces ya llegue y me puse a Guaquear (a buscar esmeraldas) y yo trabaje dos días y no encontraba nada que valiera la pena, pero las manos se me volvieron nada

- en el rio

en el rio lavando arena, pero eso con la pala, las manos se me despedazaron. Pues yo iba de Bogotá de trabajar en otra cosa, pues yo le dije a la señora: pues doña Carmen esto no es para mi, y no, no me gusta estar dependiendo de la comida... entonces por lo tanto necesito que ustedes me de trabajo, donde usted me pueda pagar, donde yo vea que hay cosecha. Entonces si hay que tirar machete, yo lo hago... entonces estaban los hijos de ella. Los hijos de ella trabajaban, pero en tiempo de cosecha se iban a sembrar, entonces tenían que tumbar rastrojo para cosechar maíz. Entonces dijo: pues hablemos con los muchachos. Y efectivamente los muchachos me dieron trabajo, me pagaban \$2.000 pesos del jornal y me daban la comida.

- comida y plata. Si.

dije, en un mes reúno mi plata y me voy para Valledupar. Yo no renunciaba a la idea de irme a Valledupar... encontrarme con el amigo y escuchar el vallenato, por allá la gente que tocaba y siempre el acordeón me ha gustado mucho.

Entonces, si, la señora me dio trabajo, pero era tremendo porque las avispas a uno lo pican, uno se corta, no sabia afilar el machete... entonces los muchachos tenia que afilarlo. Pero además era gente eran buenos para trabajar y bueno yo me defendía y era bueno. Entonces me decían: uyy este rolo salió bueno para el trabajo, con las manos sangrándome, me envolvía trapos...

- y viviendo uno en la ciudad que ...

y el sol, una zona muy caliente. Estaba aun hilo de mi pasaje, ya estaba reuniendo una platica, para poder llegar hasta donde quería. Cuando llegó una hija de la señora, que se había separado de su compañero, que estaba en Bucaramanga, y la chica llevo allá y nos fuimos enamorando poco a poco.

- entre vallenato y vallenato...

Entre Diomedes y estas vainas, entonces ya la chica me llevaba almuercito. Entonces ya fui olvidándome como de la idea de ir a Valledupar. Ya dijimos: vamos a vivir juntos. Entonces listos...

- en cuanto tiempo?

No como a los tres meses ya estábamos nosotros oficializados en la casa y vivíamos como pareja, hicimos un ranchito ahí al lado de la suegra, y nos pusimos a vivir allí. Pero ella tenia dos niños pequeños, entonces dijo: tenemos que matricular los niños en la escuela... comenzamos a ir a las

reuniones, y a las cosas de padres de familia. Y en la escuela, toda la comunidad tenía que mantener toda la cancha limpia y eso era un lote grande, y dejar toda la escolita organizada.

- y quien habían puesto esos acuerdos?

La comunidad, la escuela y muchas escuelas las construyeron fue la gente misma. Entonces en ese momento ya mandaban los profesores de los municipios, ya habían rubros, pero la comunidad tenía que aportar mucho trabajo, para ayudar a eso...

- En general estaba tranquila la zona ahí donde usted estaba

Si claro, ya cuando comenzamos a ir a la escuela, ya la gente hablaba de la ATCC, las juntas comunales eran como organismos de gobierno local, pero estaban muy conectados con la asociación; y ellos lo que hacían era que trabajan todo el tema de educación con la gente, de información con la programación de la ATCC. Escuchar también los problemas que siempre había, y no era que se hubieran ido... entonces siempre había que estar mediando y a nivel local, hacían estos trabajos y la resolución de conflictos de la comunidad. Entonces comencé a escuchar eso... y yo dije que chévere esta vaina!!! Pero entonces ya la gente comenzó a escucharme y toda esta vaina y todo eso... y dijeron: este muchacho puede servir para que trabaje en las juntas, claro y yo muy pronto me nombraron presidente de la junta comunal de ahí; entonces ya fui conociendo el proceso de la ATCC, ya hacíamos cosas, ya hacíamos manejo de conflictos; inclusive en otras veredas lo invitaban a uno... pues porque yo tenía esa chispa...

- la gente ya tenía un reconocimiento de la ATCC?

Claro, la ATCC como era una idea fresca, pero una idea muy luchada y sufrida en ese momento. La gente estaba como por la idea. Estaban muy firmes en eso, y la gente ayudaba a regular esas conductas que de pronto querían salirse de lo establecido. Y luego si creamos las aso-juntas y luego ya me eligieron como presidente de las aso-juntas, luego montamos tres tiendas comunitarias en la región

- como así, las aso-juntas tenían una relación directa con la ATCC?

Si todo tenía relación con la ATCC. Entonces nos asesoraban.

Las juntas comunales eran locales, la aso-juntas recogían todas la juntas, pero la ATCC era la máxima, como la asamblea general, la autoridad máxima. Entonces en la veredas habían comités de reconciliación, recibían también capacitación de los líderes de la ATCC, y esa gente trabajaba ahí, resolviendo casos, excepto que fuera una cosa delicada y tuviesen que venir la gente de la junta directiva y los líderes de la ATCC a ayudar.

- que decía la gente de la ATCC? Que recuerda, digamos como una cosa de imagen? Como se representaba?

La gente cuando yo llegue decía, esto es un remaso de paz. Desde que se creó la asociación. Aquí se puede vivir, aquí no se podía vivir. La Atcc nos devolvió la vida, la esperanza. La gente estaba muy apropiada en ese momento de todo eso, y de lo que mas me quedo era el re mazo de paz. Esa era como la declaración.

Entonces ya creamos la aso -juntas, las 3 tiendas comunitarias, equilibradas a las 28 veredas que habían por ese lado. La gente le salía muy caro llevar su mercadito porque era muy caro, pero como nosotros compramos un motor... y ese motor la asociación nos facilitaba otro de la ATCC, nosotros subíamos por cantidades y surtíamos las 3 tiendas.

- de donde la llevaba.

De Cimitarra hasta arriba la vereda. Y las tiendas eran asociativas

- mas o menos a cuanto estaba eso?

La vereda MateGuadua quedaba a una hora de la India en... había mucho problema cuando había verano, porque el rio se secaba y era un problema verraco para navegar... eso se resolvió

- se volvieron expertos en manejo del rio

si, ya entonces en el año 1997, la gente me presento como candidato a la ATCC, pero en el pueblo no me conocían, a mi me conocían en las veredas, pero yo poco salía al pueblo. Iba el cuñado mío, la mujer a hacer mercado... pero a mi no me referenciaban en ese momento estaba el programa de desarrollo y paz, que coordinaba Francisco de Roux y con ellos habíamos hecho un trabajo chévere en las veredas, y ellos de una vez se inventaron, que destinar un rubro para que yo ayudara a recordar los proyectos.

- cuándo usted llego, ya estaba el programa del padre Francisco?

Cuando yo llegue no estaba, pero llego, en el trascurso, hasta el 97 (no recuerdo), entonces ellos destinaron un rubro para que yo ayudara a coordinar un proyecto con el fin de que yo pudiera estar en el pueblo y yo darme a conocer

- a promover

pero en realidad yo trabajaba muchísimo en ese proyecto, entonces ellos dijeron, no pues de todas maneras necesito un coordinador aquí, se estaba moviendo los proyectos de la rastrilladora de arroz.

- cual era la vocación productiva en ese momento?

La económica de la región se movía especialmente en la extracción de madera.

- pero cultivaban algo?

No, había gente tenia medio conciencia de ello y cultivaban cedro... y otras especies que son muy rápidas en desarrollarse, pero la gente vivía en especial vivía de la extracción de madera, y era muy difícil de controlar; porque se intento a través de las corporaciones, tratar de controlar eso, pero por

la corruptela, siempre entregaban licencias, entonces si no hubo respaldo por parte de la corporación que era la autoridad ambiental, pues uno no podía hacer nada; la gente ya estaba...

- el trabajo era la madera.

Claro, era la madera, y claro había gente que cultivaba maíz en tiempo de cosecha y buenos algunos tenían para coger...

- plátano, yuca?

No era como en el tiempo de Josué que el plátano salía era por camiones, la gente se dedicó a cultivar madera, y compraban los plátanos en el pueblo, entonces era una cosa absurda. Por que lo que fue configurando a nivel de producción. Entonces ya llegando al pueblo, ya vino la elección y mal, perdimos... pero el programa de desarrollo y paz, me encarrilo en todo el proceso que era el programa de la ATCC, el proceso del plan de desarrollo que se estaba desarrollando.

Digamos que en ese momento el programa del padre Francisco y la ATCC, estaban muy cercanos. Claro, el programa estaba apoyando ese proceso, a nivel de proyectos productivos, creo que también hicieron algunas cosas, como para trabajar temas de formación a la comunidad y cosas interesantes y otras no tan interesante y tuve algunas discusiones ahí con el cura... pero ya comenzó la gente a conocerme en el pueblo, entonces, éste es de la vereda. Porque la región de la ATCC estaba partida en dos y uno es de los que estaban de la India hacia abajo, la vocación de esa zona es ganadera, ganaderías grandes, la gente que tiene haciendas, el que tiene finquitas, se dedica a cultivar ganado. Y de la India hacia arriba esta todo el campesinado que cultiva maíz, los guaqueros a lo largo del río...

- como mas variado

y bueno perdimos, pero yo seguí trabajando en la asociación, yo lo que hacia era mucho trabajo de coordinación con la comunidad, mucho trabajo de estar pendiente, de monitoreando los proyectos que se estaban desarrollando en el programa, porque el programa era el que en verdad me estaba apoyando a mi, como motivando a la gente, como mirando que pasó.

- si no hubiera estado el proyecto del padre Francisco, la ATCC los hubiera financiado? Como era esa relación? Porque entiendo, ustedes estaba vinculado al proyecto del padre y como el proyecto tenia vínculos a la ATCC? La ATCC tenia recursos propios, sino hubiera esta el proyecto del padre ahí?

La ATCC en ese momento tenia una cooperativa, una tienda muy grande, la que logro regular la inflación en el pueblo, porque empezó a vender y regulo el comercio en el corregimiento; y la tienda era la que proveía para determinadas cosas, pero independientemente de eso; si no hubiese estado el

programa, pues igual la ATTC siempre saco su gente a delante, los lideres, y los lideres que también saso, los saco también de la montaña; los pocos que no tuvo propiedad allá, Josué tenia su finca Jorge López, Manuel Serna; pero igual la gente ayudaba a mover la cosa.

¿se ha preparado?

ya con todos los juguetes...

ayer quedamos como en punta en una conversación de una situación que se estaba renovando en la región de Cimitarra; pero antes que eso yo quiera como para ir entrando en esa transformación que se va dando allá... preguntando por: ¿en la región en esa época inicial además de los actores armados en términos de lo político, que otros actores había; grupos políticos, partidos tradicionales convencionales, quienes se encontraban allá y como era esa relación de los grupos políticos, había afinidad entre ellos? ¿cómo se relacionaba la asociación con esos otros grupos que estaban allá en la región? ¿quién era el alcalde de Cimitarra, era de esos grupos, lo ponían los paramilitares? ... como en ese contexto...

Pues en el momento que yo llegue allá, porque en su momento la UP fue uno de los movimientos políticos que logró calar fuerte en la gente y por esa causa también mataron a algunos lideres, por esa causa hubo gente que murió; curiosamente, a un señor que era suegro mío (no lo conocí) porque cuando yo llegue ya lo habían matado y ellos estaban militando con la UP, era gente que trabajaba mucho con la comunidad y la gente simpatizaba con es propuesta. En es relación de liderazgo con el estado; entonces siempre había la ilusión de tener vías de acceso terrestre; y estos lideres hicieron un contacto con el batallón (no se si fue batallón Calibia) es un batallón de ingenieros para hacer una carretera, porque era muy difícil penetrar allá.

el acceso

Y en esa relación, cuando el trabajo ya estaba avanzado, a ellos los mata precisamente la misma guerrilla. Eso tuvo un efecto en la comunidad obviamente porque era gente muy querida. De hecho la escuelita de Mate Guadua (la vereda donde llegó) llevaba el nombre de Miguel Antonio Franco, pero era por eso; era gente iconos allí en la comunidad, Jesús Monroy... pero era gente de esas luchas... pero desde las farc nunca se encendió, tenia que hacerlo desde el estado, cual era el problema. Si ellos están reclamando para que hagan, pero cuando uno consigue que hagan lo que tiene que hacer, es señalado.

un contra sentido...

Entonces paso eso, y como en todas las comunidades (comunidades marginales) es como el caldo de cultivo...

Esta región tiene una cuestión muy compleja, digamos la jurisdicción de la ATCC tiene una cosa que es complicada, pero también se presta para muchas cosas; y es que la región de la ATCC son terminaciones de los municipios. Claro en el momento que repartieron el territorio, claro a cada uno le correspondía una salida al río; entonces ahí converge el municipio de Sucre, el municipio de La Belleza, de Bolívar, el municipio de la Landazuri, el municipio de Cimitarra y el municipio del Peñón; son 6 municipios que tienen terminaciones... son colas de municipios, entonces que por supuesto en tiempo electoral, pues todos van a movilizar campaña; pero eso lo que pasa es que es tierra de nadie. Entonces por eso ha sido difícil como lograr la presencia del estado; si es difícil donde es un territorio que esta claro a quien le corresponde; pues allá con mayor razón, la presencia de los partidos políticos y del estado (pues es en tiempo de campaña)

¿quiénes estaban que usted se acuerde?

No... ya estaban los partidos tradicionales, pero también movimientos que salieron después de convergencia ciudadana; los de Uribe (por supuesto ellos no faltaban allí) que pues tenían las autodefensas de Puerto Boyacá que le movían gente, que convocaban a la gente a las reuniones... en fin... pero eso fue como en el 2001, yo me vine en el 2002; pero entonces hacían reuniones digamos en la región muy poco se veía, excepto en Cimitarra que era la cabecera municipal (el pueblo), pero no veía que en la India llegaran esos políticos a hacer campaña y eso... por lo menos en la asociación eso no se gestionaba.

esa era la pregunta: ¿hubo relación o tenía algún tipo de vínculo de la asociación con los grupos políticos?

No, desde la asociación considerada como organización, no.. eso no; desde los estatutos de la asociación esa era una de las cosas que estaba clarísima; cada gente digámoslo individualmente podía ir por el partido de su preferencia o por su candidato de la preferencia, pero la asociación no se implicaba en la política partidista.

pero si les intentaron... uno podía pensar que eso si por la convocatoria que tenía, por toso eso... siempre... siempre lo intentaban, siempre paso... de hecho paso un episodio que yo aun no lo tengo muy claro con uno de los líderes muertos; y hay gente que dice que lo mataron fue por eso... porque él estaba postulándose para ser concejal del municipio (creo) pero este era mas como un asesor, que estuvo trabajando en el Incora y luego fue un asesor de la asociación, que era Barajas

¿Miguel?

Miguel Barajas, que no hacia parte de junta directiva... NOO Miguel Barajas no fue. El presidente era Josue, el asesor era Barajas y Saul Castañeda que era otro de la junta directiva, pero Barajas era mas bien un asesor que renunció a su trabajo y se puso a trabajar con la asociación, de tal suerte que

hay gente que dice que eso también le trajo problemas. Pero digamos que uno de los líderes se hubiese postulado para presentarse a nombre de algún partido político, a un cargo público... pues eso no pasó. Si hubo gente del pueblo que se presentaban para el consejo y hubo sobre todo varios pelados que pudieron tener su lugar en el consejo municipal.

y se trataba de tener una relación más con ellos, más porque eran gente del pueblo, que de un partido político, pero no era una cuestión así como de que se hace el pacto con los partidos, no, en ese sentido se tenía mucho cuidado, porque antes de la asociación pasaron muchas cosas a raíz de eso. Una de las cosas es la que le cuento de la unión patriótica (en ese momento no existía la organización) pero una de las cosas que se tuvieron en cuenta es si nosotros nos metemos a hacer política en la organización, nos jodemos en el proceso.

perfecto... ¿y los vínculos con los organismos internacionales o con ONG, siempre las tuvieron, o cuando aparecen? ¿había una relación desde el inicio con una organización?

Lo que pasa es cuando se entiende que hay una comunidad organizada, digamos una estructura que es capaz de representar la región completa; en ese tiempo antes de la asociación estaban las juntas comunales; y entonces es cuando llega la politiquería (que siempre ha pasado) los partidos políticos rompiendo la comunidad, y eso trajo bastantes problemas... cuando aparece la ATCC dice que la organización como tal no podía intervenir en campañas de ningún movimiento político y sobre todo cuando se firman los acuerdos y cuando la comunidad ya se vuelve autónoma, es cuando las agencias empiezan a mirar allá; entonces cuando estuvo el PNR (el plan nacional de rehabilitación) y cayó mucha gente, entes organizacionales; una que yo recuerdo se llama "manos unidas" no se si era española... bueno, entonces empiezan a llegar, porque había un acontecimiento allí, pero antes era una zona olvidada por todo el mundo.

A mi me parece que cuando hay comunidad organizada facilita mucho... o la mirada internacional y todo esto... pero en ese momento era muy difícil que pudiera entrar cualquiera.

¿pero había prevención con que llegaran? ¿o les sirvió para apalancar cosas, financiar proyectos?

Si hubo cosas, porque en una zona de tantas necesidades, pues siempre fue muy bien recibido algunas cosas, hubo organizaciones que financiaron proyectos, que una flotilla de motor fuera de borda (era muy necesario), pero siempre intentando mantener la autonomía de la organización, porque eran proyectos puntuales; salvo el programa de desarrollo y paz del Magdalena, que ese fue un proyecto de varios años (como de unos 5 – 6 años) que terminó desplazando un poco de protagonismo dentro de la comunidad; porque cuando iba a gestionar sus cosas ellos decían nosotros ya estamos hablando con el padre Francisco de Rux que es el que representa a las comunidades del Magdalena medio.

¿cómo manejaron eso? ¿qué efecto les dio eso?

Personalmente en mi periodo hubo muchas diferencias en el programa, pero no quiero decir que no haya servido, porque muchos programas importantes allá, hubo acompañamientos y una cantidad de cosas positivas; pero nosotros siempre le reclamábamos a Pacho de Roux, era eso... primero nos envían ingenieros agrónomos para enseñarle a la gente a cultivar plátano, pero las niñas llegaban con sus uñitas pintadas a decirle al campesino: que el hoyo hay que hacerlo así y la gente decía: mujer nosotros nos criamos comiendo y vendiendo plátano (así fue que nuestros padres nos levantaron). Entonces quítese su carnet, métase a la tierra con nosotros... (seguramente nosotros aprendemos técnicamente y usted aprende desde la tierra) entonces la gente era muy así, entonces habían muchas resistencias a los profesionales por eso. Y luego son la gente que manda las universidades a hacer investigaciones y a hacer cosas; pero entonces se convierte en exprimir a la comunidad (yo no se para qué) porque eso no revierte. Yo digo que la mirada académica y el aporte y lo que se le pueda ofrecer a la comunidad siempre es bienvenido. Pero llego un momento que la gente se canso de esas vainas porque no había retorno.

si, lo otro es que pareciera que la gente que llega de la universidad se la saben todas...

claro, no reconocen el saber ni la experiencia; no se sintoniza con la realidad de ahí...

Es una cosa que rayuela entendió muy bien y que la aldea y todas estas y no es gracias a mí... es gracias a la gente que hecha a volar los sueños (la cometa) y es que allá llegaba una chica de la Universidad Nacional a hacer sus practicas y a trabajar todo como el tejido y todo... algo parecido a lo que hizo Sandra Diana (que lo hizo muy bien) porque se dispuso a hacer del pueblo; entonces firmamos y listo pero nadie le daba información y un día llegó y me dijo: xx yo me voy porque la gente aquí es muy celosa, es muy prevenida. Y yo le digo: no será que falta alguna cosita "mire niña mientras tu andes con esa puta Tablet en la mano y tu lápiz por aquí y esto... la gente no se va a abrir" le dije "vive como ellos" ... a mí me parece que uno debe vibrar con lo que hay y si no la gente lo manda a comer mierda. Y la gente se da cuenta de eso...

Había un cura tan bueno tan bueno, que convenció a la gente que cultivar ají jalapeño era una alternativa (y lo logro) pero un viejito que tenia mas de 60 años y el viejito cogía su azadón y se juagaba la camisa y la gente termino trabajando con él y toda la gente con el mundo del ají que comercializar, ero tenia que ser de la tierra de aquí. Entonces pasaban muchas cosas en ese sentido, y por supuesto había organización.

Pero lo mas triste es desplazar el protagonismo de una comunidad que ha vivido que eso yo no lo apruebo, mujeres del programa, porque ella decía "no es que ustedes que hubieran hecho sin este proyecto de 70 millones del programa de desarrollo y paz" y yo le dije: mujer nosotros llevamos

veintipico de años haciéndolo como lo hemos hecho y en todo caso por mi parte ustedes pueden llevarse el dinero para otro lado. Porque hubo gente que me regañó por eso yo reclamo la autonomía del pueblo... pero es la autonomía del pueblo...

y además la experiencia era fundamental

Entonces, pasaban cosas así... pero claro que hubo cosas importantes; pero es muy difícil decir cuales son las intenciones de las agencias cuando llegan; pero a veces se convierten en agencias en empresas que empiezan a venderse a nombre de los procesos y eso me parece triste, porque no solo pasó allá, sino que paso en muchos, pasa y sigue pasando.

pero de alguna manera ustedes tenían como una experiencia para poder afrontar intencionalidades de las organizaciones ...

Pues digamos que eso se manejo bien, pero se perdió bastante, cuando se permitió perder, porque nos estancamos...

¿que es eso, que se perdió bastante?

Es que cuando ustedes sabe que alguien le esta haciendo las cosas, pues es la fácil... si hay otro que habla a mi nombre, pues yo no me exijo también de decir, nosotros vamos a hacer la gestión de nuestro propio futuro. Lo que ocurre es que cuando ya no hay ese apoyo la gente dice: bueno y entonces que vamos a hacer. Creo que faltó ese camino de lo que estábamos hablando, generar vida propia desde adentro, desde generar económica, como el proyecto de los indígenas que si tiene, que son proyectos que si reciben recursos y también han perdido esa capacidad de agencia, si tenían (por lo menos hasta donde yo conocí) circuitos productivos que les permitían moverse, tranzar y resolver necesidades al interior. Yo creo que eso tiene de todo. Un poco es nuestra responsabilidad de los líderes, pero la otra mirada es como ven las agencias y las organizaciones de afuera los procesos de las comunidades; creo que eso ha sido, la he venido viendo y la sigo viendo con tristeza.

- quisiera tocar uno de los primeros momentos de la asociación y es: la asociación llega a posicionarse, ya tiene un lugar ganado respecto a los actores armados. ¿cómo vieron ustedes la muerte de los dirigentes y que efecto tuvo eso en la asociación?

No eso fue tremendo, el 26 de febrero de 1990 cuando matan a los lideres; hay un momento cuando la asociación, cuando la gente siente que ahí termino todo; ósea ahí termino la historia, hay un rompimiento muy fuerte, la gente queda como y ahora cual es el camino; ósea cuando llego la noticia a la India de que habían matado a los lideres, la gente quedo en el aire habían muchos lideres, habían mucha fuerza (desde afuera), pero una masacre como esa psicológicamente es muy fuerte; luego de haber logrado un proceso de pacificación y ocurre una cosa como estas... y no fue

una banda de delincuentes comunes, eran los mismo que hacían parte de la violencia política del país.

- ¿de alguna manera era con quienes se había hecho los cuerdos?

Yo no recuerdo si ya en ese momento se habían establecido acuerdos, porque los acuerdos, los paramilitares fueron mucho más allá que las Farc, no estoy seguro y no me atrevería a afirmarlo pero si había algo, eran conversaciones previas, pero no lo puedo afirmar porque yo no estaba en ese momento.

usted recibió mas adelante la consecuencia de lo que eso trajo...

si claro, pero ahí paso una cosa, y es que la gente decía bueno y ahora qué... Josue Vargas tenia un ojito malo (medio tuerto) y él decía yo no puedo ser líder, es que yo no veo... pero la gente decía, nosotros somos los ojos de usted, habían depositado toda la confianza por su carácter, sensatez, que era muy sabio... de alguna manera Josue era el eje que articulaba todo eso en ese momento y mas en el momento mas difícil. ¿bueno ya ahora que hacemos? Ese momento la comunidad se reúne pocos días luego de la masacre y dice: bueno, y alguien dice hay que nombrar un presidente y asumió una mujer Amanda Galindo, y ella pues yo, si ustedes me apoyan yo le hago (ella ha sido la primera mujer presidente de la ATCC por poco tiempo) en el momento mas difícil, porque luego de eso, cualquiera lo piensa...

claro, y habían las implicaciones para vida, pero además que fue una mujer...

entonces Amanda Galindo asumió, lo que faltaba lo asumió Amanda.

y que era lo que faltaba?

El tiempo que le faltaba a Josue para cumplir su periodo, lo cubrió Amanda... y ella fue quien reunió a la gente.

Josue fue el primer presidente.

Si, entonces ella estuvo allí, luego había un muchachito que se había criado junto a Josue Vargas y era su trabajador que desde muy chiquito había estado con él y había estado en las reuniones y era el que le manejaba los cargamentos de plátano, era el que movía en la finca cosas; pero era un chino que era muy querido de él (que era Orlando Gaitán) y ya cuando viene la elección Orlando Gaitán viene a ser el presidente de la ATCC, que es el que recibió el premio nobel alternativo de la paz en Estocolmo. Y la organización ya se rearma, Orlando había tenido muchos eventos.

¿esta presencia de la mujer, fue vital, determinante en términos de mantener la organización?

¿cuánto tiempo estuvo ella?

Creo que como unos 6-8 meses (no fue mucho) porque ella estaba como llenando el vacío – era el remplazo. Pero a mi me parece que fue lo que garantizo que la asociación prosiguiera

se podía perder todo...

claro, pero es que era una mujer, pero es que si hay una mujer que lo asumen en el momento mas difícil, la ruptura mas tremenda y dolorosa y una mujer lo asume... porque no lo hacemos nosotros... yo creo que eso fue lo que hizo como pellizcar a la gente y decir: no señor vamos a seguir y entonces cuando ya se convoca la elección entonces la gente estaba dolida y estaba indignada también, pero también estaban motivados por esa decisión que para mi tiene un valor en la organización y que hasta hoy lo estoy como reflexionando de lo que fue Amanda Galindo. Entonces dice la gente, no aquí lo que tenemos es que seguir...

y ella era por ejemplo compañera o esposa de algún otro dirigente, que tenia trayectoria...

que yo sepa (tampoco lo se) era una mujer de las lideres que estaban en la juega, las mujeres allá son muy activas están pendientes de todo...

a pesar (una cosa que le he notado) es que hay un mundo muy masculino...

si, muy machista; pero quedo una cosa muy establecida desde Josué y era que los diálogos con los grupos armados tenia que haber mujeres, Josue de pronto por su temperamento, el sabia que la única que apacigua, la mediadora, la que genera el clima adecuado para poder hablar y no desenfundar las armas y no ir para la guerra era la mujer y es muy contradictorio, porque Josue era muy machista, muy recio... aun en el tiempo cuando yo estuve como presidente y se hablaba de un dialogo, los que caían a la canoa eran las mujeres y uno tenia que cerrar el circulo para que no se le llenara la canoa de una cantidad de gente y tampoco se podía ir con mucha gente, mínimo 4 mujeres siempre estaban en el dialogo de la asociación. Hoy en día la asociación la preside una mujer, que es la mamá de mis hijas. Entonces genera reflexión el momento en que Amanda Galindo (me parece) que de alguna manera una motivación para que el proceso no se disuelva; sino que vamos a trabajarlo, vamos a meterle a esta vaina porque esto no se puede acabar. Pero siempre la mujer tuvo un protagonismo, ellas no eran las que dialogaban, ellas no eran las que tenían la vocería, pero si intervenían... ya la gente hablaba, proponía... pero solo el protagonismo eran de los hombres; la mujer tenia un protagonismo a otro nivel, era mas local, era mas de acompañar; pero de todas maneras muy importante lo que ellas hacían. El tiempo que yo estuve amenazado (y yo puedo decirlo) a mi me salvaron fueron las mujeres, desde el momento que yo le cuento cuando en Cimitarra que me iban a matar (me dijeron lo van a matar) que yo ya venia para Bogotá. Las mujeres me cogieron y me metieron en un carro que ella iban para la India y me dijeron vamos y yo nunca entendí porque, nunca les pregunte... y me metieron en medio de 4 viejas y alla me llevaron.

Digamos que siempre estar rodeado de mujeres, para una cosa y para la otra cosas, a uno le permitía, en mi caso y yo creo que en el caso de los líderes (que siempre fueron muy mujeriegos) era como lograr la tranquilidad mental.

Una vez le dijeron al presidente de la ATCC unos líderes... quien es el más perro entre Josue y usted y Orlando Gaitán... yo dije... no es eso... finalmente yo me lo goce pero ellos también, aquí no hay cuento de quien utilizó a quien... pero eso de todas maneras a uno le daba mucha serenidad y seguridad, la mujer siempre proporcionaba seguridad. Usted sabe que el único lugar seguro es el vientre de una mamá... entonces esa era la historia y como se vivía.

y por ejemplo en las decisiones de la ATCC, el machismo influía o como se tomaban las cesiones, o como fue ese proceso de ir construir como una dinámica de la asociación de toma de decisiones, como empezó y como evolucionó?

En la toma de las decisiones, cuando se establece una asamblea todo el mundo opinaba y aportaba y las mujeres y los hombres aportaban; era una cuestión muy democrática. Allí las mujeres eran muy líderes, lo que pasa es que quien tiene visibilidad siempre es el hombre; pero detrás de esas decisiones y están representadas a través de la voz del hombre, esta también la propuesta de las viejitas, de los jóvenes... entonces la gente opina y sencillamente se construye una decisión. Cuando se crea la asamblea de delegados, pues en la asamblea de delegados, habían hombres y mujeres y eso era la asamblea; y si en la junta directiva habían mujeres, las decisiones que les correspondía era y la tomaba la junta directiva, construida por lo que conozco siempre por hombres y mujeres, porque siempre habían mujeres de mucho protagonismo y decían yo también tengo voz y voto en las decisiones.

Cuántas personas, en ese momento pudieron haber conformado la asociación?

En la región hubo mucha gente que se movilizó a favor del proceso de convivencia, pero no necesariamente toda la gente se escribió en un libro, entonces se asumió que la región era como parte de la asociación. Con el tiempo, y cuando empezó a llegar gente se tuvo que hacer mucho más preciso en el registro de la población, porque había gente que venía de otras costumbres, otros intereses.

no entendían ni apropiaban la dinámica...

que no les interesaba entender, porque había gente (como esta es una zona muy bonita para vivir) había gente que no le gustaba involucrarse en temas, escasamente iban a un trabajo en la escuela, pero habían otros que ni siquiera; entonces “yo vengo a hacer plata“ “a resolver mi situación económica“ y este es una región chévere, pero usted no puede forzar a que eso suceda. Y en el

momento de defender, de cuidar la gente que esta en su territorio, independiente de que esten de acuerdo o no, asi este registrado en el libro o no...

una cosa que quedo pendiente que hablamos de: la relación con los grupos políticos y con las agencias; ¿no les intereso participar en la organización independiente en proceso electorales?

No a la ATCC NO, es que eso estaba prohibido.

ningún vinculo con dinámicas electorales?

No, no, noo... como organización no. Ni una persona que tuviese algún cargo publico (representativo de la organización), no podía hacer parte de la junta directiva (por lo menos no podía hacer parte)

y cual era el argumento? Digamos una cosa es, no nos metemos con los partidos porque ahí hay un riesgo, pero por qué lo electoral no fue una opción? ¿se habló de eso?

si claro... porque la gente si tenia claro que los grupos guerrilleros, estaban representando una política de izquierda, pero los otros también estaban representando también intereses de partidos políticos... y la gente decía: si nosotros nos metemos a hacer política, entonces vamos a tener problemas con estos; porque nunca la gente va a lograr aceptar que el movimiento independiente de la ATCC; entonces se tomo la decisión de que definitivamente la organización, no participaría en política ni partidos. Pero la gente sabia de esas cosas, si se hablaba. Y el primer estatuto que se creo, eso estaba clarísimo, entonces decía: si nosotros tenemos una persona en la junta directiva; supongamos que el vicepresidente, es el concejal, pero esta a nombre del partido liberal... mire todos esos problemas que nos trae, porque él tiene un capital electoral muy grande ahí, que puede comenzar a cultivar y eso puede generar recelos.

Nosotros cuando hacíamos reuniones con los grupos armados, nosotros grabábamos las reuniones y si alguno decía: yo quiero escuchar la grabación que ustedes hicieron con la guerrilla, nosotros se la poníamos (nosotros no teníamos secretos aquí); porque se trataba de una relación que por lo menos de la comunidad no teníamos agendas ocultas, y de los grupos obviamente ellos siempre se juegan sus cosas; pero desde la comunidad el proceso tenia que ser totalmente transparente; no había ninguna posibilidad de que la organización se metiera con algún partido político X, ni que se constituyera como independiente. Además porque esto de los partidos emergentes no estaba en boca todavía. Entonces no se contemplo, ni se contemplaría, no lo haría la asociación, ni siquiera en este momento lo haría...

en toda organización, por la condición humana, hay tensiones, hay conflictividades, hay intereses... como se manejaban, como resolvían cuando había tención, alguna dificultad entre las personas o posturas distintas frente algo?

En el momento cuando la asociación empieza a asumir, cuando les dice a los grupos armados: ya no necesito que ustedes intervengan en los problemas de la comunidad, que eso fue una experiencia muy dolorosa; la asociación lo asume y eso es un reto muy grande, porque si bien es cierto, la presencia de los actores armados es una carga tremenda, eso de una manera regulaba el comportamiento social y eso si es cierto...

¿cómo?

En el sentido de que cuando había problema de linderos (por ejemplo), el mediador era la guerrilla, en el tiempo del control de la guerrilla, resolvía esa diferencia era la guerrilla; entonces habían momentos en que eran muy conciliadores, entonces se negociaba de buena manera, pero en el peor de los casos pues a alguien mataba o a alguien le tocaba irse de la región; y cuando llegan los paramilitares, pues imagínese la situación. Entonces eso de alguna manera mantenía un poco regulado el ambiente de la convivencia en las comunidades y estamos hablando de una región que es muy grande y muy distante en términos de que el acceso no era fácil.

Entonces cuando la asociación recibe esto, entonces tiene que comenzar a trabajar mucho con la comunidad y a mediar y a resolver y a crear comités y a formar gente para todo el tema de los conflictos y no permitir que la cosa se desbordara.

Y digamos ¿había disposición de la gente para aprender en esos talleres, para capacitarse y resolver cosas y funcionaban las capacitaciones y todo?

Los líderes, digamos a la gente le gustaba, a la gente le gustaba, pero sobretodo los comités de conciliadores eran los viejos, eran los que se metían, digamos, a los comités de conciliación ¿Sí? A la comunidad, pues a mucha gente no le importaba un carajo.

¿Quién proponía esos comités de conciliación?

Desde la asociación comenzó a trabajarse muchos con las juntas comunales y entonces a insistir mucho. Las juntas comunales por las normativas deben crear comités, entonces, se trabajó mucho a través de esos comités a nivel veredal, pero la Asociación, digamos, desde el nivel central (por decirlo de alguna manera), pues también tenía sus... Luego nosotros creamos una comisión de expertos. Cuando creamos la asamblea de delegados, creamos una comisión de expertos que era gente que tenía mucho bagaje en todo este tema del diálogo y del manejo, que eran líderes.

-Que eran de ahí mismo

Claro

-Ya.

Que eran gente que habían estado cerca de los líderes, que habían conocido a Josué, que habían conocido a Manuel Serna, a Jorge López, a Ramón Córdoba, a todos estos líderes y que habían

estado siempre ahí acompañando ese proceso. Entonces se crea como un comité de expertos que eran los que atendían esas situaciones que ya como que estaban bastante escaladas, entonces a veces tenían que ir a una vereda, ellos, a resolver el caso porque la Junta de Acción Comunal o el comité local de conciliación, pues, no había podido...

Lo solicitaba de alguna manera...

Claro. Entonces se trabajaba así. Y eso se trabajó mucho en el periodo nuestro, en el periodo nuestro se establecieron esos comité.

Pero ¿La gente legitimaba que vinieran ellos, estos expertos y digamos, (obedecían) las decisiones que se tomaban ahí?

Sí, en la mayoría de los casos sí, eso se logró, claro. Yo no recuerdo un caso que hubiese que llevarlo, digamos a la ley pues, o sea, no, no, no lo conozco, seguramente alguno, pero no conozco, digamos, que haya sido pues recurrente, que entonces tocó denunciar pues y pedir intervención acaso al inspector de Policía que también en ese momento también se trabajaba mucho con él para algunas situaciones.

Bueno, ud sabe que yo soy todo aburrido y ando de afán en estos días, pero digamos, quiero hacerle una pregunta para que la pensemos cuando nos volvamos a encontrar, porque esa sí es... porque creo que, con respecto lo solicito que si me regala otro momento para seguir conversando.

Claro mi hermano, los que sea.

-¿En qué cosas de la vida de las personas les permitió la asociación transformarse?

suspiro...

-Dejémosla en punta

Jajajajajajaja... es que...

-Jajaja, yo lo veo mal

No me haga esa vaina, no me haga esa vaina porque... Porque así, brevemente, yo le respondería a ud y le respondería por mí y después le respondo por lo que yo conozco.

- Listo.

Yo estoy hablando con ud estas cosas.

-Sí, perfecto.

Si ud me dice ¿En qué repercutió eso?

- Sí.

Pues yo le estoy diciendo, estoy hablando con ud de esto.

- Sí, sí, sí, perfecto.

Y yo sí creo que eso ya quiere decir que hay harto. Pero hay harta gente, que hemos aprendido de eso, y unos estando allá y otros no estando allá. Y yo siempre le digo a los muchachos, cuando he hablado en las universidades y en todas partes, y ellos dicen ¿Y cómo lo hacemos? Y yo le digo “Lo estamos haciendo”.

- Sí, sí, sí, claro.

Entonces mucha gente que... hoy en día seguramente no están metidos en procesos de organización así grandes, pero me parece que son semillas. Yo no creo ya tanto en los movimientos grandes ¿Sabes? Yo, creo en que hay que sembrar siempre al viento semillas, semillas. Yo no creo en las marchas y en toda esa cosa y me parece muy importante que se hagan, pero ya no es mi tiempo, alguien tendrá que hacerlo y emm, yo no creo en ese tema de la agitación de masas y todas esas cosas, entre otras cosas porque no me formé en eso, estuve, pero yo sí creo que hay que tratar es de, de que aunque sea uno que se encuentre conmigo, pues alguna inquietud tendrá que llevarse, o el niño de la universidad que quiere saber, pues es decirle “Marica, si podemos hacer bonitos, pero no, no sean pretenciosos, no somos el mesías, no somos mesías”. Por eso le digo, cuando el proceso de la India surgió, nosotros no pensábamos ni puta mierda en el país, no pensábamos en el país, entonces es muy pretencioso pensar en el país. Después la gente se va y los niños se vienen de la región y se van para otro lado y yo no sé cuántas cosas lograrán multiplicar que uno no tiene ni idea. Pero ya se llevaron...

Pero ya se sembró. Entonces... porque a veces los aparatos cuando son una cosa así tan grande y tan estructurada, a veces también tienen muchas complicaciones ¿Sabe? Yo no sé cómo la sociedad tendrá que cambiar Juanca, pero yo sí creo que la gente de hoy, las generaciones de hoy caminan mucho más rápido de lo que caminábamos nosotros, la gente no tiene tanto tiempo para escuchar toda una verraca carreta, tengo 5 minutos pa sembrar una semilla ¿Sabe? Si no lo logré, me jodí. La gente de hoy va más rápido, los niños van muy rápido, demasiado rápido, estamos en otro tiempo distinto que los viejos seguramente no hemos sabido entender, pero yo creo que es también recurrir al, es como un flash así de creatividad y si lo atravesaste lo atravesaste y si no, no hay nada más, pero para mí es el diálogo humano, para mí es si logras conectarte con lo humano que hay en esa gente, te puedes morir tranquilo, te puedes ir a dormir tranquilo, te puedes ir a tomarte unas cervezas tranquilo, de tal manera que para mí, y yo siempre lo digo ¿no?, hay una historia larga, larga en todo mi caminar, pero a mí la asociación, digamos, ese momento de casi 10 años a mí me pone en otro lugar de mis búsquedas y de mis reflexiones, pero también de mis convicciones y también de mi tratar de dejarme regañar del discurso que pronuncio, de dejarme preguntar de la palabra que hablo,

de dejarme transformar como de esas cosas que cada vez voy diciendo donde quiera que voy. Para mí es, creo que eso ya es muchísimo haber logrado ¿Sabe? pero por supuesto que hablar de la historia de la realidad colectiva de hoy de la gente, pues es mucho más difícil. Yo sólo sé que hay gente que cree en esto ¿Sabe? Yo no sé si creen en el proceso de la ATCC, porque yo creo que no hay que creer en el proceso de la ATCC, hay que creer en la vida, hay que creer en la posibilidad de que se puede vivir mejor ¿Sabe? Y entonces estoy y me encuentro con mi hermanito Iván ¿Sabe? O sea, no hay nada que esté suelto. Me encuentro con Iván y coincidimos y vibramos en una idea y nos la jugamos y nos la lloramos y nos la peleamos también, pero ahí estamos, hablando de lo mismo. Y me encuentro con una cosa como esta y mire que ahí estamos. Entonces, yo creo que es eso, o sea no es el proyecto de la paz, no es el proyecto de la reconciliación, es el estado, ese estado interno que a uno le permite hablar de eso y decir “hay que dejarse transformar de lo que uno ha hecho, dejarse mover de lo que uno ha vivido y dejarse mover de la palabra que uno está hablando, porque eso impone también unas obligaciones y unos compromisos y una responsabilidad muy grande”. Pues yo no sé si ya se la respondí (Risas).

ANEXO 2. OBJETIVOS Y CATEGORÍAS

N o	Objetivos	Categorías	Subcategorías	Indicador	Instrumento		Fuentes	
					1	2	1	2
1	Reconocer cómo la experiencia se convierte en práctica social de convivencia	Características de la experiencia	Estructura	Participación	Revisión documental	Entrevista	Bibliografía existente	Líder de la Asociación
				Saberes	Revisión documental	Entrevista	Bibliografía existente	Líder de la Asociación
		Producción de lo político	Tensiones	Identificación	Revisión documental	Entrevista	Bibliografía existente	Líder de la Asociación
		Cronología	Hitos	Momentos determinantes	Revisión documental	Entrevista	Bibliografía existente	Líder de la Asociación
		Actores	Organizaciones sociales	Descripción detallada	Revisión documental	Entrevista	Bibliografía existente	Líder de la Asociación
Instituciones Gubernamentales y ONG	Descripción detallada			Revisión documental	Entrevista	Bibliografía existente	Líder de la Asociación	
2	Reconstruir el pensamiento sobre la experiencia y la convivencia	Producción de sentido	Acontecimientos	Sentido	Revisión documental	Entrevista	Bibliografía existente	Líder de la Asociación
		Producción simbólica	Alteridad	Representaciones de la Alteridad	Revisión documental	Entrevista	Bibliografía existente	Líder de la Asociación
3	Elaborar una reflexión sobre la experiencia y la forma en que se configura como práctica social	Aprendizajes	Aportes	Intensiones	Documento		Investigador	

